

ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE LA VILLA DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO

EVOLUCIÓN E IMPLICACIONES DEL TURISMO EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

TOMO I

EL ESPACIO TURÍSTICO
MASPALOMAS COSTA CANARIA

OCTUBRE 2001

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO

(COORDINACIÓN)





AYUNTAMIENTO DE
SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO



EDITA
AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
AQUÍ NUEVAS TECNOLOGÍAS

COORDINACIÓN DE LA OBRA
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO

AUTORES
RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ
MARÍA INMACULADA DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ
JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA
RAQUEL GUERRA TALAVERA
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
TANAUSÚ PÉREZ GARCÍA

AUTORES DE LA CARTOGRAFÍA
RAQUEL GUERRA TALAVERA
TANAUSÚ PÉREZ GARCÍA

ARCHIVO HISTÓRICO, DOCUMENTAL Y FOTOGRAFICO
PEDRO JOSÉ FRANCO LÓPEZ
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JOSÉ LUIS MARRERO MEDINA
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
LA PROVINCIA / DIARIO DE LAS PALMAS
MUSEO CANARIO
AEROPUERTO DE GRAN CANARIA
ÁNGEL LUIS ALDAI (ARCHIVO DEL PATRONATO DE TURISMO DE GRAN CANARIA)
ÁNGEL LUIS ALDAI (ARCHIVO DEL AYTO. DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA)

DISEÑO EDITORIAL, TRATAMIENTO IMÁGENES, MAQUETACIÓN
AQUÍ NUEVAS TECNOLOGÍAS - EDICIONES

PREIMPRESIÓN E IMPRESIÓN
LITOGRAFÍA ROMERO

I. S. B. N.
84-930154-6-6 (OBRA COMPLETA)
84-930154-7-4 (TOMO I)

D.L.
G.C-855-2001 (TOMO I)

© DE LA OBRA:
AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA, CONCEJALÍA DE TURISMO

© DE LOS TEXTOS, LAS IMÁGENES, LA CARTOGRAFÍA:
LOS AUTORES O PROPIETARIOS

ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE LA VILLA DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO

EVOLUCIÓN E IMPLICACIONES DEL TURISMO EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

TOMO I

EL ESPACIO TURÍSTICO
MASPALOMAS COSTA CANARIA

OCTUBRE 2001

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
(COORDINACIÓN)



A pesar del tiempo transcurrido desde que en la franja costera litoral de nuestro municipio de San Bartolomé de Tirajana se instaló la actividad turística, y pese a que, como consecuencia de este fenómeno, se han ido desarrollando procesos económicos, sociales, culturales y laborales de consecuencias decisivas para nuestra Isla, los procesos de investigación y análisis de esta fenomenología han sido tan escasos como dispersos.

Las aportaciones de tesinas o tesis aisladas -algunas de las cuales nunca llegaron a publicarse-, el trabajo estadístico de algunas Administraciones para justificar una decisión jurídico-administrativa, y poco más, es el único bagaje con el que contamos hasta estos momentos.

Afortunadamente, en los últimos tiempos se ha conformado un escenario nuevo que invita al optimismo. De un lado, la consolidación de nuestra Universidad como centro neurálgico de investigación científica en todos los órdenes de la vida de nuestra Comunidad y, de otro, la decidida apuesta de este Ayuntamiento por dotar a nuestra sociedad de documentos de trabajo rigurosos, diversos en contenido y temática, con un rigor y vocación de clarificar los distintos fenómenos que se están produciendo, o se han producido, en nuestro territorio y sobre nuestras gentes.

En la línea de esos objetivos, este libro que presentamos, "Evolución e implicaciones del turismo en Maspalomas Costa Canaria", pretende aportar una visión amplia, diacrónica y multisectorial sobre la actividad turística en la comarca natural de Maspalomas, su distribución espacial, las consecuencias sociales y económicas del fenómeno y su incidencia sobre el territorio.

Todos sabemos que nunca es suficiente el trabajo de investigación que puede hacerse, que hay más tarea por hacer. La lluvia fina, poco a poco, es la que cala. Así, este estudio, a la vez que da respuesta, abre nuevos interrogantes y demanda nueva información.

Este proceso nos incumbe a todos. Aquí, ya estamos haciendo otras cosas, disponemos de un Plan Estratégico, Análisis de la Oferta de Servicios de Maspalomas, Guía para que el ciudadano conozca su Administración Local, Estudio de la zona turística obsoleta y otros trabajos que nos animan a profundizar en la sociedad y su conocimiento.

En este libro, el lector encontrará algunas claves y respuestas de interés que hasta ahora no habían sido explicadas, y sus páginas se abren a nuevas perspectivas para el conocimiento y las posibilidades de indagación. Es una herramienta útil para conocernos mejor y, sobre todo, para que se nos conozca con mayor precisión y mejores posibilidades. Su divulgación es altamente positiva y en esa tarea están implicados los autores, que han puesto su trabajo al servicio de los demás, y todos los que no vemos colmadas nuestras ansias de saber, cada día, un poco más, incluso de nosotros mismos.

JOSÉ JUAN SANTANA QUINTANA

ALCALDE-PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO
DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.
GRAN CANARIA



Mi relación con Maspalomas desde el año 1973, me ha hecho ser un elemento activo en la transformación sufrida por Maspalomas y Gran Canaria en general; debido a mi profesión, la visión que tengo de la evolución producida es bastante amplia. Adquirida desde un simple trabajador de economato, pasando por recepción, dirección de empresas, Presidente de la patronal de Establecimientos Extrahoteleros de la Provincia de Las Palmas, Gerente del Plan de Excelencia Turística de este Municipio, además de estudiar la actividad turística por inquietud personal.

En un período relativamente corto, apenas 40 años, el turismo se convierte en San Bartolomé de Tirajana en un potente motor del crecimiento económico; paralelamente la zona pasa por unas profundas transformaciones que inciden significativamente en la economía, en el paisaje y en el proceso sociocultural.

Hasta el momento actual no se conocen publicaciones que describan de forma exhaustiva el fenómeno turístico producido en esta parte de la isla y sus repercusiones. Por lo que este Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, consciente de la necesidad de contar con una herramienta ágil, científica y básica, para ayudar a comprender la evolución del fenómeno turístico en esta zona de resonancia internacional que es "Maspalomas Costa Canaria", así como de acercarnos a la realidad de la situación actual en todo este espacio, decide editar este trabajo con el que ofrecer una herramienta indispensable de planificación para la toma de decisiones futuras en la gestión municipal y en los futuros planes estratégicos turísticos.

El objetivo final de esta publicación responde a la necesidad de conseguir a medio y largo plazo, un desarrollo turístico basado en el concepto de sostenibilidad, fundamentado en la idea de la conservación de nuestros recursos naturales y culturales presentes, para su disfrute por parte de las generaciones futuras.

La toma en consideración, de forma rigurosa, de la disponibilidad de una base real y exhaustiva de los recursos existentes a la hora de fijar objetivos y estrategias se consolida como el instrumento de la política turística a seguir, capaz de desarrollar la competitividad del sector, de adaptarse a los consumidores cada vez más exigentes, y de satisfacer las demandas y exigencias sociales de carácter medioambiental.

Desde mi actual responsabilidad como Concejal de Turismo de San Bartolomé de Tirajana, deseo que esta publicación, sea útil tanto para nuestra administración local, como para el resto de los estamentos de la isla, así como el punto de apoyo para todos y cada uno de los agentes públicos y privados que conforman la industria turística de Gran Canaria.

JUAN FRANCISCO RAMÍREZ VEGA

CONCEJAL DE TURISMO DEL
ILTRE. AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA



Uno de los momentos más gratos de la publicación de un libro es la del merecido agradecimiento a aquellas personas que, de forma individual, o en representación de diferentes instituciones oficiales -públicas y privadas-, nos han cedido parte de su valioso tiempo. En este sentido, hay que hacer mención especial a la labor que, en los últimos años, está realizando el Instituto Canario de Estadística, con todo un elenco de estudios que cada vez nos acercan más a la realidad social y económica de las Islas. La aportación inestimable y desinteresada del trabajo de todas estas instituciones y -particularmente de la paciencia necesaria en la búsqueda de la información-, que incluso ha trascendido más allá de su jornada laboral, nos obliga a una doble gratitud.

En efecto, la publicación que presentamos, dejando aparte cualquier atisbo de modestia, transparenta un volumen de información elevado como se deja entrever del alto número de organismos públicos y privados consultados y tras los cuales se encuentra un nutrido grupo de personas. Debido a ello, preferimos no mencionar a ninguna en particular, pues cometeríamos el ancestral fallo de la omisión no intencionada, a la vez que nos extenderíamos en demasía. De la misma manera, la petición de un dato menor, pero básico en la investigación, ha podido conllevar un mayor tiempo de trabajo para su obtención en comparación con otro más llamativo, pero en cambio sin apenas esfuerzo para facilitárnoslo, por lo que la valoración de cada agradecimiento puede resultar extremadamente difícil, confusa y, lo que puede ser peor, injusta.

De cualquier manera, en el apartado de las fuentes consultadas, hacemos una recapitulación de las más importantes, valga de antemano nuestro más sincero agradecimiento al personal de todas ellas. Sin embargo, aquí no se recogen diversos testimonios orales que nos han servido de acicate para mejorar el texto y avanzar en nuevas fuentes alternativas. Son personas, incluso ahora anónimas para nosotros, que nos ayudaron en nuestro trabajo de campo y que han sido igualmente imprescindibles. Por ello, somos ahora más reticentes si cabe a una relación nominal de todas ellas.

No obstante, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a toda la Corporación del Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, especialmente en las personas de su Alcalde, D. José Juan Santana Quintana, el Concejal de Turismo, D. Juan Francisco Ramírez Vega, así como al Concejal de Urbanismo, D. Ángel López Navarro, tanto por la confianza mostrada en este equipo de trabajo y en esta obra, como en la cesión de algunos informes y estudios que ofrecemos, y en la que en todo momento se han pretendido mezclar dos conceptos claves según sus criterios, aunque a veces antagónicos: investigación y divulgación.

Por último, agradecer a nuestras familias el necesario apoyo y estímulo para la culminación del trabajo, gratitud que es doble cuando volvemos la mirada hacia atrás y comprendemos las horas que hemos estado desunidos y, aún en nuestros hogares, separados en distintos habitáculos.

LOS AUTORES

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, OCTUBRE DE 2001

ÍNDICE

PRÓLOGO

GUILLERMO MORALES MATOS	15
-------------------------------	----

INTRODUCCIÓN	23
--------------------	----

FUENTES	25
---------------	----

METODOLOGÍA	28
-------------------	----

TOMO I

EL ESPACIO TURÍSTICO MASPALOMAS COSTA CANARIA

1. LOS RECURSOS PATRIMONIALES Y LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

RAQUEL GUERRA TALAVERA Y TANAUSÚ PÉREZ GARCÍA	31
---	----

2. ANTECEDENTES DEL TURISMO EN LA ISLA DE GRAN CANARIA Y EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	47
---------------------------------	----

3. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO

JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	71
--------------------------------------	----

4. CARACTERÍSTICAS DE LA OFERTA TURÍSTICA DE MASPALOMAS COSTA CANARIA

JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	103
--------------------------------------	-----

5. TURISMOS ALTERNATIVOS EN SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA

JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	129
--------------------------------------	-----

6. PERFIL DEL TURISMO EN EL SUR DE GRAN CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	159
---------------------------------	-----

7. EL GASTO TURÍSTICO EN EL SUR DE GRAN CANARIA

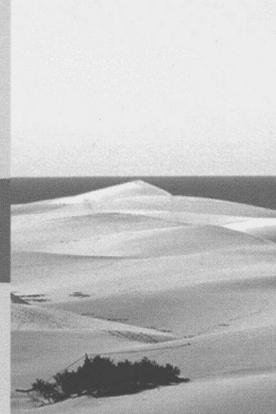
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	171
---------------------------------	-----

8. VALORACIÓN TURÍSTICA DEL SUR DE GRAN CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	183
---------------------------------	-----

9. COMERCIALIZACIÓN DEL PRODUCTO TURÍSTICO MASPALOMAS COSTA CANARIA

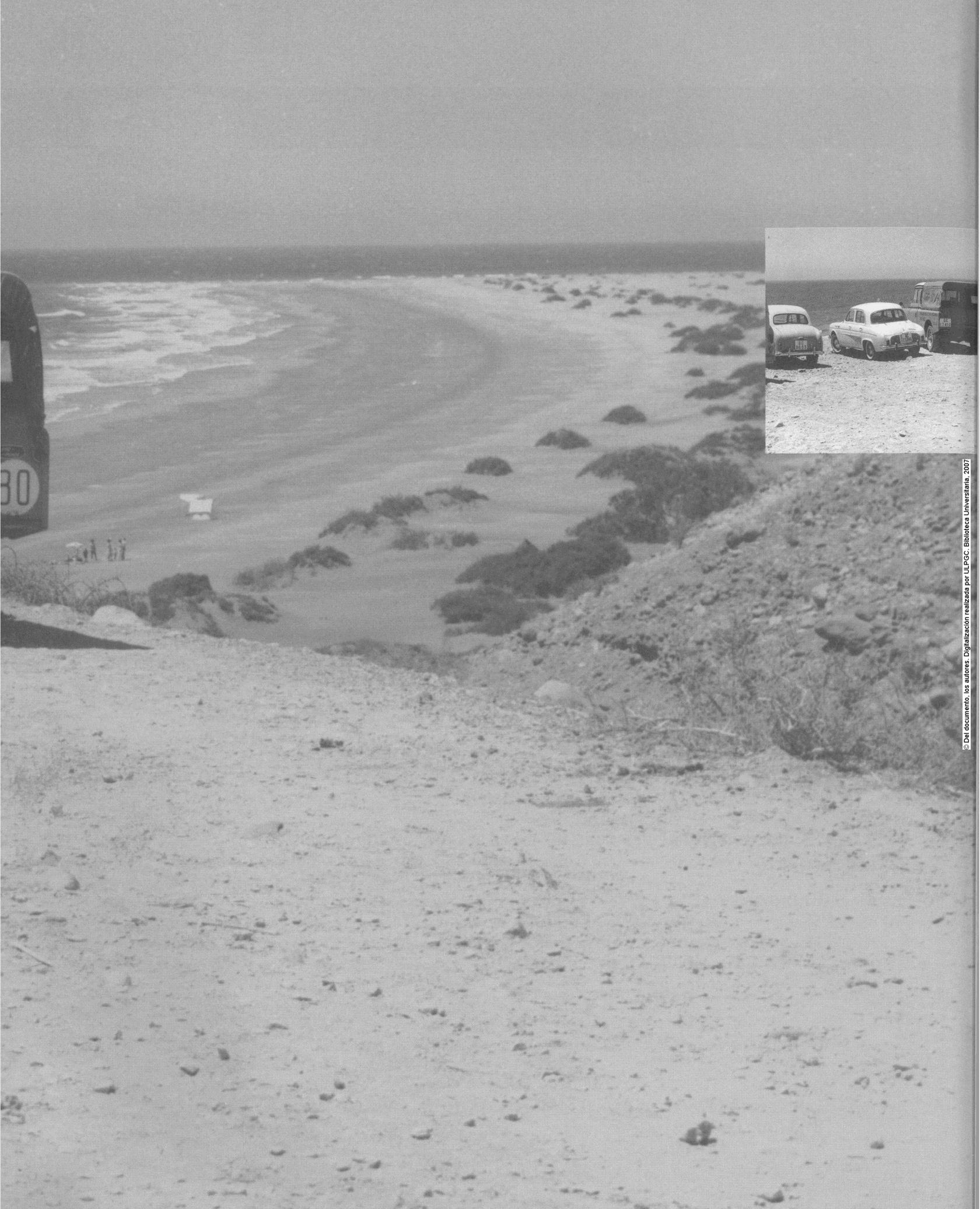
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	193
---------------------------------	-----



TOMO II

REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL TURISMO DE MASPALOMAS COSTA CANARIA

10. LAS REPERCUSIONES ESPACIALES DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN GRAN CANARIA RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ	9
11. EL IMPACTO DEL TURISMO EN LA DEMOGRAFÍA Y LA SOCIEDAD JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA	21
12. INCIDENCIA DEL TURISMO EN LA ACTIVIDAD PRIMARIA DEL SUR DE GRAN CANARIA RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ	53
13. REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL DESARROLLO TURÍSTICO EN EL SECTOR INDUSTRIAL JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA	73
14. LAS REPERCUSIONES DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN LA CONSTRUCCIÓN JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	87
15. REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL TURISMO EN EL COMERCIO MARÍA INMACULADA DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ	101
16. TURISMO Y TRANSPORTE EN EL SUR DE GRAN CANARIA JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	135
17. REPERCUSIONES DEL TURISMO EN EL SECTOR SERVICIOS RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ	159
EPÍLOGO	
18. SOSTENIBILIDAD Y TURISMO EN MASPALOMAS COSTA CANARIA JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	171
CONCLUSIONES	189
BIBLIOGRAFÍA	195



30

PRÓLOGO

GUILLERMO MORALES MATOS
CATEDRÁTICO DE ANÁLISIS GEOGRÁFICO REGIONAL - ULPGC

Los niños grancanarios de la década de 1950 identificábamos el sur de la Isla con un inmenso secarral, atravesado por una mala carretera asfaltada que moría en la villa de Agüimes, de donde partía una pista de tierra con destino al paraíso natural de Maspalomas. Los setenta vecinos permanentes que poseía este pago se asentaban en los pequeños núcleos de población de Juan Grande y San Fernando, cuyos caseríos blancos, al igual que las cuarterías de los aparceros contratados para la zafra, destacaban sobre los plantíos de tomateras o sobre los eriales.

Tras un largo recorrido desde Las Palmas, el premio de llegar hasta la base del faro estaba garantizado merced a la posibilidad de ver de un solo golpe de vista el conjunto formado por un enorme campo dunar, un oasis de palmeras canarias y tarajales, y una lámina de agua interior y la charca; esa sensación placentera se acrecentaba con la posibilidad de darse un refrescante baño en cualquier tramo de la extensa playa de arenas rubias de Maspalomas. Esta experiencia sólo se producía dos o tres veces al año, siempre en verano, dado el mal estado de las comunicaciones, y a que las playas capitalinas de Las Canteras y Las Alcaravanas, mucho más accesibles, cubrían las necesidades del lúdico baño marítimo para los potenciales usuarios.

La imagen del sur no dejaba de ser lineal y reduccionista, pues salvo raras excepciones, pocos grancanarios de mi época habían sido capaces de adentrarse en las tierras supuestamente inhóspitas que se atisbaban a través de las ventanas del automóvil. Y es que el extremo sur de la isla, el municipio de San Bartolomé de Tirajana, tuve que ir descubriéndolo con los años, saboreándolo con parsimonia, como se hace con los buenos vinos.

La posibilidad de hacer unas reflexiones sobre este espacio me la brindan los autores de este amplio trabajo sobre el desarrollo del turismo en la costa de Maspalomas. Y la primera de ellas es la disociación que tanto los habitantes de otras partes de la isla como los visitantes nacionales y extranjeros establecen entre el espacio turístico del arco litoral y el resto del término municipal, o la asociación de espacio lineal comprendido entre Vecindario (Santa Lucía de Tirajana) y Playa de Mogán como un todo, ya que los límites administrativos no han sido un obstáculo para crear un *contínuun* urbano que abarca la costa de tres municipios muy distintos entre sí. Antes de proceder a una segregación entre el espacio profundamente transformado por el turismo en el litoral, objeto fundamental de esta obra, y el resto del término municipal, me voy a permitir hacer unas consideraciones acerca de la apropiación que las sucesivas generaciones de tirajaneros han hecho de su territorio.

San Bartolomé de Tirajana es el municipio más extenso de la isla (su quinta parte), y el tercero del Archipiélago, pero es también grande en paisajes y belleza. Desde los escarpes de la caldera de Tirajana, pasando por las ricas vegas y hoyas agrícolas de Tunte, que le dieron vida a la capital municipal, pasando por rampas como la de Amurga, que mueren en los amplios Llanos de Juan Grande y Maspalomas, los frondosos barrancos de Arguineguín, Ayagaures, Los Vicentillos, Los Vicentes, Fataga o Tirajana, y la costa, el municipio encierra muchos rincones de gran interés y singularidad. Lamentablemente, durante siglos, no sólo formaban parte de la Tras-sierra (la mitad suroccidental de la isla), sino que estaban precariamente comunicados. Por esta razón, la Tirajana interior ha sido, y sigue siendo, una de las grandes desconocidas para el resto de los isleños, acostumbrados a no penetrar más allá de su franja costera, claramente delimitada, primero por la GC-500 y, después, por la autopista GC-1. Es seguro que en números absolutos, sean más los extranjeros en relación con los canarios que hayan visitado estos espléndidos lugares.

Geográficamente hablando, la capital tradicional del municipio, Tunte, se encuentra situada al pie de un formidable anfiteatro natural, abierto hacia el sur de la isla, del que parten dos de los barrancos más extensos y mejor conservados de Gran Canaria, el de Fataga, que discurre dentro del mismo término municipal, y el de Tirajana, que separa con su límite natural a San Bartolomé del municipio hermano de Santa Lucía. Entre ellos se interpone la grande y descarnada rampa de Amurga. Así pues, la villa está presidida por los riscos de la caldera de Tirajana, que no es otra cosa que las paredes verticales de una enorme cuenca erosiva, originada en la cabecera de dichos barrancos, que han drenado al Océano Atlántico toneladas y toneladas de tierra, piedras lascas, bloques, tierra vegetal, etc. Parte de esa tierra vegetal ha permanecido retenida en las muchas hoyas que están al pie de los riscos de la caldera, y son las que han contribuido al mantenimiento de

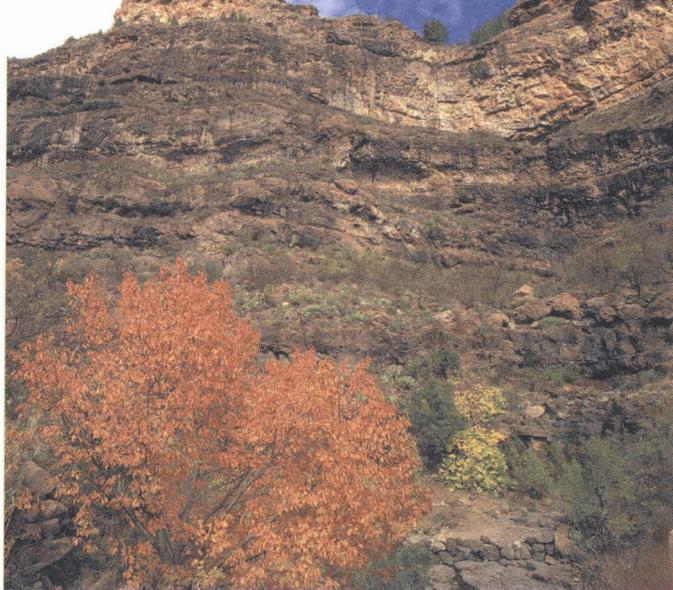
una economía agrícola suficiente para la subsistencia de diversas generaciones.

La caldera se ha originado por intensos procesos erosivos en períodos de clima semidesértico, donde esporádicamente los aguaceros torrenciales arrastraban grandes cantidades de materiales, provocando profundas barranqueras. La presencia de capas impermeables y plásticas entre las coladas lávicas ha contribuido a acentuar dicho proceso erosivo. Así, cuando el agua empapa los materiales, se pueden producir desprendimientos de lascas de ladera que, por gravedad, producen grandes avalanchas de materiales. No muy lejos de Tunte, y en épocas no muy antiguas, ha habido desprendimientos en Rosiana (1956) o, más atrás en el tiempo, en Arteara. Todavía en la actualidad, los riesgos de desprendimientos siguen siendo muy altos.

La antigüedad geológica de la caldera llega a los 13 millones de años, y desde entonces ha estado funcionando como cauce de drenaje hacia el mar, aunque en sucesivas emisiones volcánicas locales, ha sido rellenada y de nuevo erosionada en diversos ciclos volcánicos. Esto ha provocado una profunda incisión en la caldera, en donde podemos encontrar materiales de todas las edades geológicas, desde las primeras emisiones basálticas a las más recientes de hace unos 30.000 años. Entre los riscos de la caldera sobresalen roques como el Puntón de la Agujereada, el de Umiaya, Las Nieves, Roque Redondo, o el pitón fonolítico de Risco Blanco, único elemento de color blanquecino, que contrasta con la tonalidad oscura de toda la caldera.

Esta caldera, que propiamente debería llamarse de los Tirajanas, tiene una circunferencia que supera los 40 km², con unos desniveles de sus taludes que alcanzan los mil metros de altura. Al contrario de lo que ocurre con la caldera canaria más conocida (la de Taburiente, en la isla de La Palma), la nuestra puede ser observada en casi toda su integridad desde dos perspectivas: la que se observa desde la Cumbre, que destaca en una panorámica vertiginosa, a borde de precipicio, un fondo que semeja un mosaico policromático de pueblos blancos, tierras pardas de labor, verdes huertos y caminos polvorientos trabajados gracias a la acción continuada de las manos tirajaneras. La vista que presenta la caldera para los que provienen del sur es la de una enorme catedral gaudiana, con picachos, roques, caideros y líneas aserradas de enorme belleza plástica, que marcan la silueta de nuestro solar cumbreño; la sobrecogedora Naturaleza se impone aquí a la labor del ser humano, empequeñecido ante la potencia de este altivo relieve volcánico.

El clima tiene rasgos de continentalidad, pues hace mucho frío en invierno y bastante calor en verano, con unas precipitaciones moderadas tirando a bajas, dado que se encuentra a sotavento de los vientos alisios. Cámara y Murga, en su viaje a la caldera en 1628 ya decía que era "un lugar enfermo por no poder entrar bien el aire ni ser buenas sus



aguas, pero los frutos que en él se crían: pan, vino, carne o caza son sabrosos y sanos". La vegetación natural está dominada en su parte baja por abundantes tabaibales y cardonales. Más arriba, en las cresterías se encuentran buenos ejemplares de pinos canarios, cuyo ejemplo más visibles, a cota media, es el Pinar de Tirajana, así como jaras y gamonales. En las zonas profundas del barranco, allí donde el terreno no ha sido cultivado, se encuentran magníficos palmerales y cañaverales.

En el ámbito litoral, que es donde se instala la ciudad del turismo, el cantil domina la morfología costera, excepción hecha del llano de Maspalomas. Las rampas fonolíticas que descienden desde el interior de las islas se encuentran acantiladas en su contacto con el mar y profundamente seccionadas por una red de barrancos paralelos. Así, en el sector comprendido entre las playas de Tarajalillo (Bahía Feliz) y San Agustín, se encuentra el tramo terminal de la rampa fonolítica de Amurga, donde las pendientes son muy suaves. El litoral presenta una estrecha plataforma de abrasión cuaternaria; las playas de cantos y arenas negras o grises son separadas por morros o promontorios de sustrato rocoso que alcanzan los 20 metros sobre el nivel del mar. El tramo siguiente, el comprendido entre las playas de San Agustín y Meloneras, se caracteriza por un amplio llano aluvial de menos de cinco grados de pendiente, el Llano de Maspalomas, originado por la deposición de los materiales arrastrados por las aguas que drenan la cuenca del barranco Fataga-La Data; en su bocana se ubican diversas formaciones eolo-aluviales (terrazas aluviales cuaternarias, dunas y aluviones holocenos), entre las que destaca el complejo dunar de Maspalomas, el *lagoon* o charca, y su oasis. El último sector, que llega hasta el barranco de Arguineguín, está dominado por la Rampa de Santidad, cuyas pendientes oscilan entre 5 y 20 grados, y que llega prácticamente hasta la costa, donde se sitúa un cantil continuo de unos 20 metros de altura media, roto ocasionalmente por las desembocaduras de los barrancos donde se emplazan playas de cantos y arenas. El cardonal-tabaibal, con algunos bosquetes de tarajales, son los protagonistas del paisaje vegetal de la costa sur, sobre el que antiguamente se situaba el bosque termófilo, hoy reducido a escasos ejemplares

que se refugian en las abruptas laderas de los barrancos. El clima costero es mucho más benigno que el del interior, pues no es tan caluroso, hay muchos días de insolación, ausencia casi total de nubes, al estar al abrigo de los vientos alisios, y por no superar las precipitaciones los 100 mm anuales.

Sobre este medio ecológico privilegiado, para las condiciones de vida rudimentarias de nuestros primeros antepasados tirajaneros, se asentó hará unos 2.500 años una pequeña comunidad de origen bereber, procedente del Atlas norteafricano, portadores de un bajo horizonte técnico pero que, a pesar de esas limitaciones, encontraron en las tierras vírgenes de las hoyas de la caldera, amplias posibilidades para desarrollar su precaria base material y cultural. Las aguas que antaño discurrían con mayor abundancia regaban las sementeras de las hoyas y tierras situadas en las proximidades de los fondos de barrancos y barranquillos. En los lomos, sobre tierras secas y pobres en suelos vegetales, se situaron los primeros asentamientos de población, dejando las laderas de los barrancos para el pasto extensivo del ganado (ovejas y cabras fundamentalmente). El asentamiento humano más resaltado, La Montaña, se convirtió, por su emplazamiento privilegiado, en lugar de culto y ritual paganos. No obstante, el lugar sagrado por antonomasia de la caldera era el risco sagrado de Umiaya, donde los aborígenes tenían su lugar de reunión con una precaria y tosca edificación a modo de templo, que fue destruido en 1479.

Tras una fuerte resistencia a la penetración castellana, rechazada sucesivamente en 1479, 1481 y 1483-84, los aborígenes son sitiados en los altos de la Fortaleza de Ansite, lugar de culto situado en el potente vértice norteño de la rampa triangular de Amurga. El reparto de tierras a los vencedores permitió que algunos colonos se asentaran sobre los poblados aborígenes, intensificando el cultivo de las sementeras, gracias a su mejor tecnología agrícola. Los ganados mayores se diversificaron y nuestros antiguos bosques de pinos canarios fueron paulatinamente talados para alimentar los hornos de los ingenios situados en la costa del levante grancañario, acentuando la dependencia económica de nuestra comarca en relación con los núcleos más potentes de Telde y Agüimes, bien a través del camino real, o bien a través del pequeño embarcadero de Arinaga. Si la influencia económica había sido acaparada siempre por Telde, curiosamente la espiritual provino del otro núcleo hegemónico insular prehispánico y de las primeras décadas de la conquista, Gáldar, cuya pronta advocación por San Yago se trasladó no sólo a Tunte, sino a casi todo el municipio, pues no hay que olvidar que durante todo el siglo XVI éste era conocido como Valle de Santiago.

En 1580 había unos 400 habitantes en Tunte, que pasaron al doble en 1631. Y fueron éstos los que dinamizaron la gran expansión económica de la caldera durante el siglo XVIII sobre la base de trigo, que enviaban con veleros hacia la potente comunidad de la isla de Tenerife, con su floreciente industria vitivinícola; otros cereales menores como la cebada,

más el millo, la papa, el olivo, el almendro y la higuera, completaron el capítulo de productos de la tierra en esos momentos; a éstos se les unían la miel, la cría de ganado lanar y cabrío, y la caza de conejos, perdices y palomas. Esto originó la apertura de nuevas fuentes, manantiales, la construcción de pozos y acequias, y como no podía ser menos, una mayor productividad derivada de la mejora y esmero en las faenas agrícolas y ganaderas. El comercio estaba reducido a esteras de palma, almendras y aceitunas, que se vendían en la ciudad de Las Palmas, y a la madera, leña y brea del pino. El siglo XIX, tan floreciente para la economía insular en su conjunto, con la cochinilla como fundamento, no fue tan feliz en nuestros pueblos, ya que se hundió el mercado del trigo, no se plantaron tuneras como en el resto de la isla, y se produjo el mayor éxodo rural experimentado en toda nuestra historia. Cuba y Puerto Rico fueron los destinos de la sobrecarga poblacional de nuestra caldera. Las tierras ya no daban para alimentar a sus hijos, y la población cayó en picado. Los pastos para el ganado fueron usurpados por una mal aplicada desamortización de las tierras comunales, que benefició al rico en detrimento de los pobres campesinos y ganaderos. Tunte, y con él, el resto del municipio volvió a su marginación y aislamiento secular. No es hasta 1914 cuando llega uno de los elementos de la civilización moderna, la carretera, que unía la Villa con Agüimes, y de ahí a Telde y Las Palmas. Esta infraestructura lineal de comunicación no llegó a reportar tampoco demasiados beneficios. La agricultura y la ganadería seguían siendo de autosubsistencia, sin mejora aparente en relación con las décadas precedentes. Y entonces apareció lo que parecía nuestra salvación, la expansión del tomate por la zona de la costa, en terrenos del Conde, los cuales habían sido secularmente eriales o, en el mejor de los casos, terrenos de labor para cereales de secano. Este cultivo atrajo no sólo a aparceros de las medianías sino que también malgastó nuestros acuíferos, aunque no hasta el punto de vaciar de contenido el paisaje rural del fondo de la caldera. Antes bien, al contrario, pues el retroceso del trigo vino a ser ocupado por otros árboles frutales, como los cítricos y, sobre todo, por el excelente albaricoque tirajano.

Una vez que se inició el fenómeno turístico, las transformaciones provocadas por el creciente proceso de urbanización del medio rural, tanto por el aumento de las infraestructuras propiamente urbanas, como por la modernización y especialización agrícolas, han sido interpretados no sólo en términos de crisis material, expresión de una realidad, sino también de crisis cultural, afectando a la representación social, simbólica e identitaria de esa misma realidad. Para estas zonas de medianías y de la caldera, el paisaje, y no la carretera o el turismo masivo, como viene siendo habitual en los últimos años, debe situarse en el centro de las iniciativas dirigidas a la ordenación territorial y a la calidad ambiental, ya que es el patrón natural a partir del cual se pueden diseñar intervenciones. En la isla, salvando las zonas que cuentan con los perfiles más elevados de protección, han

sido las autopistas, las enrucijadas de vías de comunicación, las grandes dotaciones o las urbanizaciones de nuevo cuño, las que han actuado como patrón, reduciendo todo criterio de paisaje a anotaciones marginales. Pero veamos que ha pasado con el espacio turístico *sensu estricto*.

El área turística acuñada como Maspalomas coincide con la franja costera del municipio de San Bartolomé de Tirajana, cuya capital administrativa, como hemos visto antes, preside las pocas fértiles hoyas agrícolas del término municipal, a unos 20 kilómetros del mar por una hermosa carretera. La población municipal a uno de enero de 2001 asciende a 43.525 habitantes, mientras que el número de viviendas censadas para residentes permanentes es de 17.580. Como ocurre con otros muchos destinos turísticos españoles, Maspalomas se configura actualmente como un franja litoral polinuclear de unos 22 kilómetros de costa, cuyos principales núcleos son, de este a oeste, los siguientes: Bahía Feliz, Morro Besudo, San Agustín, Playa del Inglés, Oasis, Campo Internacional de Golf, Sonneland, Meloneras y Pasito Blanco. Los dos municipios con los que limita son, al NE, el de Santa Lucía de Tirajana, que alberga a la mayoría de los barrios dormitorio del área turística (Vecindario, Doctoral y Sardina), y al NW, su único competidor en la isla, Mogán.

El turismo surgió a partir de la existencia de un litoral atractivo, con abundantes playas, prácticamente vírgenes hasta la década de 1960, y alejadas de los grandes asentamientos poblacionales de la isla en ese período. Las playas son numerosas y se sitúan en el contacto marino de una plataforma subhorizontal sedimentaria, en la que algunos *morros* o promontorios eliminan la posible sensación de monotonía, propia de algunas playas rectilíneas de otras latitudes.

Desde el punto de vista climático, Maspalomas, que comenzó a ser un serio oponente a la ciudad de las Palmas de Gran Canaria como principal foco turístico de la isla a partir de la década de 1970, cuenta con la ventaja de que dos tercios de los días del año están casi totalmente despejados de nubes, mientras que en la capital sólo hay garantías de sol duradero unos 50 días al año. Las temperaturas son muy suaves en invierno (19°C) y no muy cálidas en verano (25°C), mientras que las precipitaciones están en torno a los 100 mm al año que, cuando caen, y siempre en rachas cortas, poco torrenciales, lo hacen sobre todo entre diciembre y marzo. Esta moderación climática explica que en el destino turístico Maspalomas no exista apenas estacionalidad.

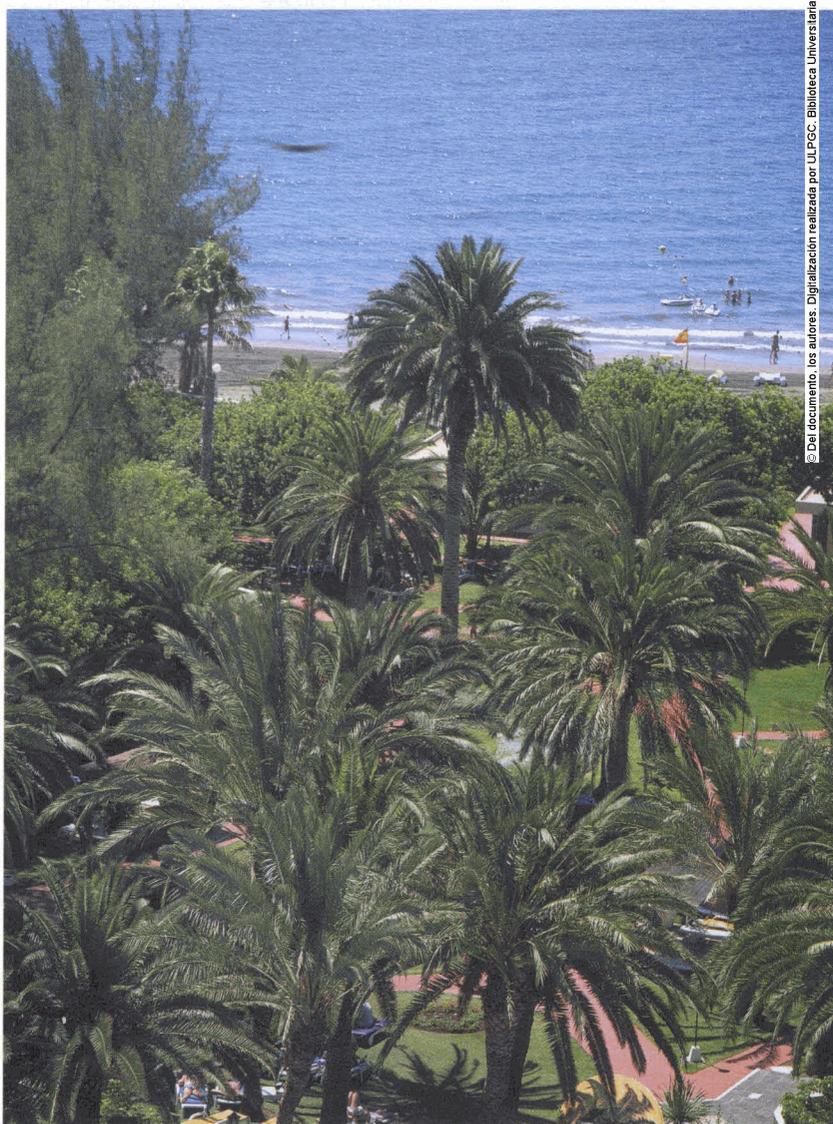
En Maspalomas no podemos hablar del concepto ciudad del turismo o ciudad de vacaciones en su sentido más estricto, porque aún hoy, tras cuatro décadas de crecimiento espacial de las instalaciones adecuadas para el alojamiento de los turistas, el grado de cohesión urbano aún no se ha alcanzado plenamente. Por tanto, todavía hay que hablar de la suma de urbanizaciones turísticas: en ellas han primado el criterio de lo exótico sobre lo autóctono; en palabras de Alfredo BESCÓS y

Manuel BOTE, la ucronía y la utopía, es decir, la negación del tiempo y el lugar, han prevalecido sobre cualquier otra consideración en la inexistente planificación integral de lo que hoy es el destino turístico Maspalomas. Remedos de paraíso, disneylandia y Naturaleza, son los mimbres utilizados en la construcción de esta ciudad del turismo; ejemplos como la Ciudad Jardín existente en Las Palmas, inspirados en el urbanismo anglosajón más vinculado a los principios de Howard, o Bath, Deauville, El Sardinero (Santander), Las Arenas-Neguri (Bilbao), o San Sebastián, no fueron tenidos en cuenta. Y eso que Maspalomas contó en su origen con dos ventajas nada desdeñables. La primera era el altísimo grado de concentración de la propiedad en toda la franja litoral a cargo del Condado de la Vega Grande, que favorecía la iniciativa privada planificada. La otra ventaja fue la existencia de un proyecto urbanístico que planificaba unas dos mil hectáreas, tras ganar un concurso internacional impulsado por el Condado para urbanizar lo se dio en llamar "Maspalomas Costa Canaria". El plan elaborado por la *Société pour l'Etude Technique d'Amenagements Planifiés (SETAP)*. Este plan, totalmente de iniciativa privada, y que contó con enormes dificultades de orden financiero para desarrollar la urbanización previa a la planta alojativa, sólo se cumplió en parte, en las primeras iniciativas, de modo que hoy sólo es perceptible en la trama viaria y parcelaria de Playa del Inglés y, algo menos, en El Oasis y San Agustín. El resto de Maspalomas es producto de la agregación de distintos planes parciales, casi todos ellos a impulsos de los intereses particulares y con una intervención planificadora municipal prácticamente inexistente hasta los últimos años de 1980, cuando en lo referente a la clasificación del suelo de rústico a urbano o urbanizable "el pescado ya estaba casi todo vendido" y gran parte en manos de unos pocos oligopolios inmobiliarios de origen local.

Los elementos característicos de las ciudades de vacaciones del siglo XIX como el paseo marítimo y un gran centro de equipamientos colectivos y espacios verdes que contribuyeran a formalizar la relación playa-ciudad y la cohesión social y física del nuevo espacio urbano, sólo aparecen de modo testimonial y *a posteriori* en la ciudad de Maspalomas, cuya principal característica es su desvertebración genética. La forma global de ciudad no ha sido planificada hasta hace unos pocos años, en que el Plan General de Ordenación trató de suturar los elementos inconexos y dotar a la ciudad de los espacios y elementos colectivos que no aparecían ni en las primeras urbanizaciones privadas ni en los sucesivos planes de ensanche. El esfuerzo de las últimas corporaciones locales en "hacer ciudad" sobre un espacio desvertebrado, ha dado como resultado el que en la actualidad podamos gozar de la presencia de mayores espacios verdes, zonas deportivas, centros culturales y de ocio, palacio de congresos y comunicaciones; igualmente, la vivienda de los trabajadores al servicio de la ciudad del turismo, inicialmente localizada en los barrios dormitorio de antiguos núcleos

agrícolas del mismo municipio (El Tablero, Juan Grande y Castillo del Romeral), o del municipio de Santa Lucía de Tirajana (Vecindario, Doctoral o Sardina), y de otros municipios situados más al norte, tales como Agüimes, Ingenio, e incluso Telde, comienza a tener también asiento en la proximidad de la ciudad del turismo, sobre todo en el populoso barrio de San Fernando de Maspalomas, segregado de aquella por la carretera GC-500, casi paralela al mar.

Hasta los primeros años noventa, período en cual se produjo una fuerte crisis en el sector turístico canario, el crecimiento había sido bastante lento, de modo que todavía no se habían cubierto las dos mil hectáreas del plan originario. En los primeros momentos (1962-69) se procedió a la venta de pequeñas parcelas a particulares y a diversas empresas, tanto nacionales como internacionales, muchas de las cuales compraban para construir pequeñas colonias para sus trabajadores o para el disfrute de sus propietarios. La segunda fase, cortada abruptamente por la crisis del petróleo de 1973, dio entrada a empresas con más ambición, aunque no siempre



más profesionales en el campo de la hotelería. Fueron sobre todo los alemanes, al socaire de la Ley Strauss o Ley Fiscal sobre Ayuda a Países en Desarrollo de 1968, y vigente hasta 1972, los que se favorecieron para la compra de grandes parcelas al Condado y así construir más alojamiento turístico, sobre todo en Bahía Feliz y Playa del Inglés, mientras que los suecos se centraron más en San Agustín. Posteriormente, se diversificó el origen de los compradores de parcelas, pues además de los anteriores, comenzó a invertirse capital canario, peninsular, británico y noruego.

Maspalomas es uno de los destinos turísticos de España que ofrece un mayor número de camas, unas 140.000 entre las oficiales e irregulares, de las cuales más de dos tercios son extrahoteleras, grandes consumidoras de espacio. Como es conocido, existen cuatro tipos edificatorios: el *bungalow*, el apartamento, la casa de vacaciones, incluidos los tres como extrahoteleros, y el hotel. El *bungalow*, que es un alojamiento aislado o adosado, de unos 60 m² de superficie por término medio, de una o dos plantas, con cocina, y acceso a través del espacio libre interior de la gran parcela que los acoge, es quizá la fórmula más extendida en el tejido urbano de Maspalomas, sobre todo en sus primeros estadios de crecimiento espacial;

presenta una organización espacial muy relacionada con la ciudad-jardín, con una configuración autosuficiente que le impide el diálogo con el resto de los elementos urbanos situados fuera de su perímetro; hay complejos de *bungalows* con unas 30 hectáreas de extensión (el caso de Rocas Rojas en San Agustín), aunque la mayoría están en torno a las 5-10 hectáreas (con progresiva tendencia a ser cada vez más pequeños), en los que se incluyen los servicios hoteleros necesarios, más las piscinas y zonas lúdicas y deportivas. El apartamento es una unidad de 40 m² por término medio, con cocina propia, agrupado en un bloque de varias plantas, cuyos servicios se centran en la planta baja, y que dispone también de piscina y de otros equipamientos. La parcela del apartamento es muy inferior a la del *bungalow*, pero su desvinculación del tejido urbano es coincidente. El tercer tipo de alojamiento extrahotelero es la casa de vacaciones, la cual se equipara a las segundas residencias típicas de cualquier destino peninsular, sobre todo del litoral levantino. Son viviendas unifamiliares emplazadas en parcelas inferiores a los 500 metros, que carecen de cualquier tipo de servicio hotelero concentrado, pero que son alquiladas por sus propietarios en los períodos que ellos no las ocupan; es el tipo de alojamiento menos controlado por la Consejería de Turismo pues habitualmente no se dan de alta, y por tanto no existen casas de vacaciones, ni individualmente ni agrupadas, en el listado de establecimientos turísticos en este destino; además, se da la circunstancia que es el tipo alojativo que más ha crecido porcentualmente en la última década. Su conexión con el tejido urbano es algo más fuerte que las anteriores fórmulas, pero tampoco es la óptima, pues ha ocupado las zonas de la periferia de las urbanizaciones turísticas más tradicionales y antiguas de Maspalomas.

Por último, el hotel de nuestro destino, por mimetismo con el resto de los tipos alojativos, y al contrario de lo que ocurre con las tradicionales ciudades del turismo, también es indiferente al tejido urbano que lo rodea, salvo en las últimas actuaciones radicadas en Oasis-Meloneras, el área de nuevo crecimiento, en la cual casi toda está reservada a alojamiento hotelero, quizá porque ya se ha aprendido la lección del excesivo número de camas extrahoteleras, fenómeno tan dañino para actividad turística *sensu stricto*. En total, si contamos los cinco hoteles rurales del municipio, y si eliminamos unos pocos establecimientos que se dedican al *time sharing*, se contabilizan unos cincuenta hoteles. Por lo que se refiere a las cadenas hoteleras, destaca la balear-alemana RIU, con ocho establecimientos, de los cuales tres son de excelente factura, mientras que los otros cinco, al igual que ocurre con algunos complejos de *bungalows*, han sido adquiridos en propiedad o en alquiler para su explotación. La siguiente cadena es la sociedad canaria IFA, con cinco hoteles algo obsoletos, de categoría inferior a los establecimientos de RIU. Sólo hay un Meliá, el Tamarindos, y la mayoría de los restantes son propiedad de empresarios alemanes o más recientemente, canarios, cuyos



capitales proceden de excedentes dinerarios de la construcción o del sector inmobiliario; es el caso del mayor hotel de España, Costa Meloneras, con más de 2.200 camas, en las proximidades del Faro de Maspalomas, propiedad de una de las mayores sociedades de Canarias, LOPESAN.

Si Maspalomas recibía en 1963 sólo 200 turistas, y ya superaba los cien mil en 1970, en la actualidad supera con creces el millón y medio de turistas extranjeros, a los que habría que agregar los peninsulares, unos 200.000, y los canarios, que se hacen muy presentes en los meses veraniegos (julio-agosto). La procedencia geográfica de los extranjeros apenas ha variado en los últimos veinte años, al margen de los vaivenes interanuales; así, los alemanes representan un 34% de media, los británicos el 32%, los nórdicos (suecos, noruegos, daneses, fineses e islandeses) el 12%, quedando el porcentaje restante para un elevado número de procedencias europeas, de entre las que destacan los holandeses, suizos y belgas. Curiosamente, Francia, el país que más turistas aporta a España, es un renglón insignificante en Maspalomas, lo mismo que ocurre con el turismo italiano. En relación con el gasto que producen los turistas según su procedencia, dado que los nórdicos, italianos, españoles y suizos son los que superan las diez mil pesetas por día y persona, mientras que alemanes y británicos están por debajo de las cinco mil pesetas día/turista, nuestra excesiva dependencia de estas dos procedencias repercute negativamente en el número de ingresos totales derivados del turismo en Maspalomas.

Al no haber apenas estacionalidad, el reparto a lo largo de los distintos meses del año de los turistas que visitan este destino es bastante equitativo si bien hay cuatro meses muy altos en invierno (diciembre, enero, febrero y marzo) y un quinto en agosto, nutrido básicamente por nacionales. Los meses más flojos son mayo, junio, septiembre y octubre, pero los índices de ocupación no bajan del 60% en ninguno de ellos. Por el contrario, con la generalización y sobreoferta del transporte aéreo, las estancias son cada vez más cortas, en torno a ocho días.

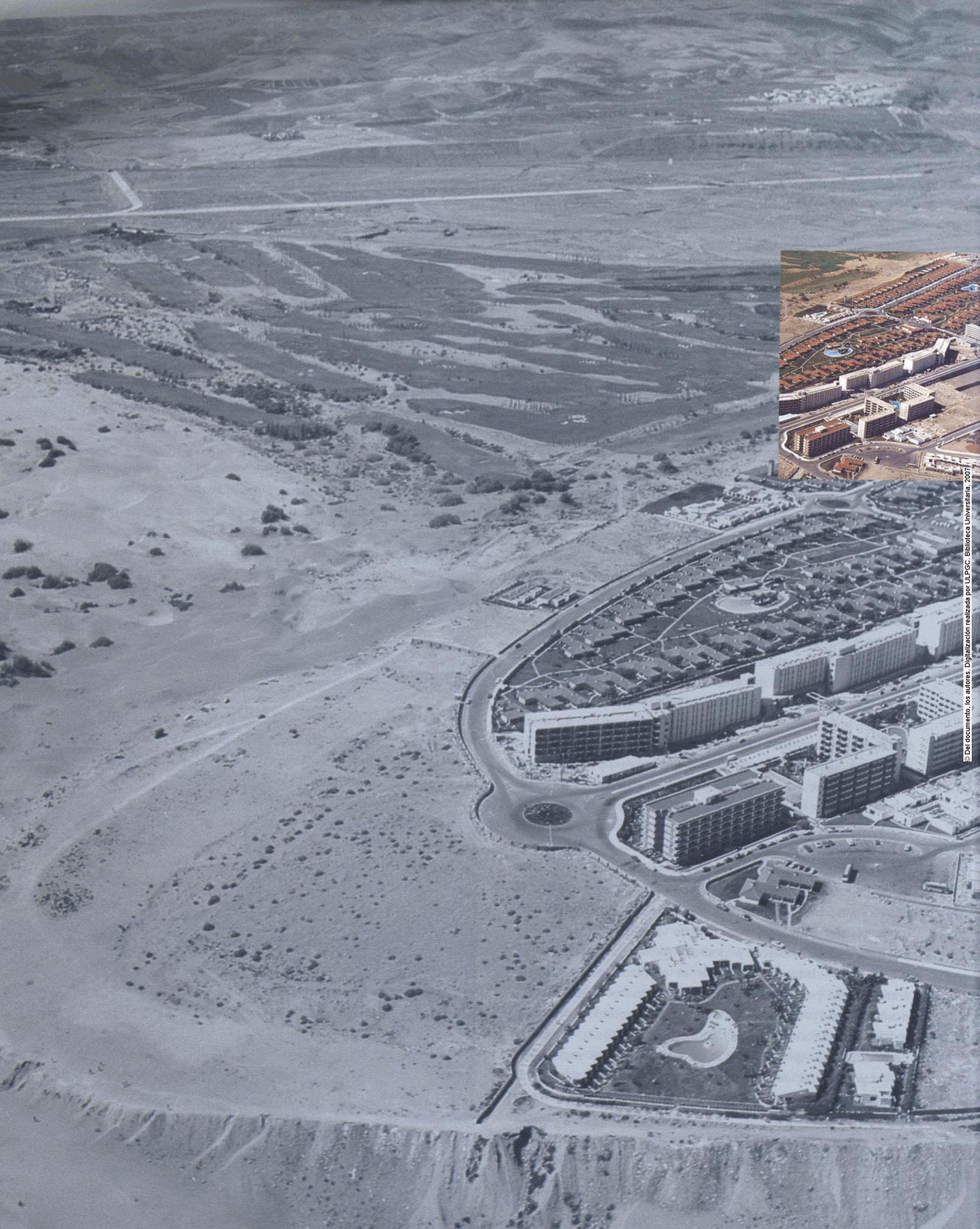
A pesar de que el turismo es un fenómeno complejo en su concepción en su desarrollo, sin embargo, hasta hace pocos años sólo era analizado desde su vertiente económica, y a veces economicista. Está muy extendida la idea de que el turismo puede producir rápidos y grandes beneficios que pueden solucionar a corto plazo problemas crónicos que afectan a comunidades poco evolucionadas. Impuesto por factores externos en los que prevalecen los imperativos económicos, han sido muchos los autores que han olvidado los efectos que implica, tanto sobre el espacio del que se apropia, de las sociedades que domina o de las contradicciones que introduce en el seno de la cultura y costumbres locales. Estas últimas consideraciones son las que le han dado al turismo una pátina de perversidad en sus primeros estadios de evolución, mientras que, hasta ahora, con la necesidad de poner límites a su crecimiento desor-

denado, son pocos los que dudan del efecto beneficioso sobre el desarrollo económico de las comunidades de acogida.

Llegar a saber cuáles son las repercusiones del turismo es ardua tarea que requiere de la colaboración de profesionales de distinta extracción académica, pero también se puede abordar desde una misma área del conocimiento general, que es lo que ha ocurrido en este trabajo, que ha optado por darle una mayor cohesión disciplinar a través de la Geografía Humana, en concreto desde la Geografía del Turismo. De ahí que sea pertinente traer aquí la cita de Pearce, para el cual las premisas necesarias ante un estudio sobre el crecimiento espacial y las repercusiones del turismo sobre una zona determinada deben ser: ¿Cómo y donde se inició el desarrollo turístico?, ¿Qué características presenta su crecimiento urbanizador y quiénes han sido sus promotores?, ¿Qué estrategias se han seguido en su desarrollo (espontáneo, planificado o mixto)? Y, finalmente, ¿Cuál ha sido el grado de afectación de los distintos sectores del ámbito estudiado? Una vez que se tengan claras estas primeras cuestiones, a continuación se puede proceder a estudiar los distintos impactos inducidos por el turismo: el económico, es decir, los costes y beneficios que resultan del desarrollo y uso de los bienes y servicios turísticos de la colectividad afectada; el impacto sobre el medio físico, o las implicaciones medioambientales ocasionadas por las instalaciones y obras vinculadas al turismo y el impacto social y cultural, que resulta de las mutaciones experimentadas en la estructura social y en la forma de vida de los residentes en el destino turístico.

De los tres tipos de impacto, estos dos tomos analizan exhaustivamente los relativos al crecimiento espacial, a la transformación del medio para convertirse en ciudad del turismo, y también las implicaciones socio-económicas, aunque con un mayor peso del primer concepto disciplinar. No han querido pretendidamente tratar aspectos como los impactos ambientales ni han profundizado en las consecuencias del turismo sobre el modo de vida de las comunidades de acogida, pero ésa ha sido su opción, ya que han desarrollado en profundidad otros aspectos apenas trillados en la bibliografía turística canaria, y el resultado ha sido esta voluminosa obra, rica en matices y en puntos de vista, que termina con unas necesarias y muy actuales referencias a la sostenibilidad del destino ante la eventualidad de su saturación.

Por el enorme esfuerzo realizado y por la bondad de sus resultados me congratulo por haber sido elegido para prologar esta publicación. Pero he de reconocer que me hubiera costado mucho más redactarlo si no hubiera sido por el hecho de que, de un lado, colaboré en la redacción del Plan General de Ordenación Municipal de San Bartolomé de Tirajana y, sobre todo, porque tuve el honor de haber sido pregonero en las pasadas fiestas patronales del año 2000 del Apóstol Santiago en Tunte, la capital tradicional, porque la económica ya sabemos que está en Maspalomas, objeto de estudio de este excelente trabajo que tan bien la describe y disecciona.



INTRODUCCIÓN

Esta obra es fruto de la inquietud personal que desde hace años hemos mostrado por el fenómeno turístico y sus repercusiones sobre el territorio. El hecho de que el Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana nos haya solicitado este trabajo, nos brinda la posibilidad de exponer un amplio material que, de lo contrario, hubiera permanecido inédito y limitado a la consulta de una élite intelectual y de técnicos en las vitrinas de las universidades, consejerías, institutos de estadísticas, etc. Es, pues, uno de los tantos objetivos de esta obra, difundir la evolución y problemática turística de Maspalomas Costa Canaria, en aras de un mayor conocimiento de esta actividad que, sin ningún rubor, se ha convertido en el auténtico motor de la economía canaria desde finales de los años sesenta, un motor que ha adquirido mayor potencia a medida que transcurría el tiempo.

Además, somos conscientes de que desde los trabajos pioneros del *Centro de Investigación Económico y Social* de 1974 sobre el turismo en la provincia de Las Palmas, al igual que el de Ignacio Nadal y Carlos Guitián sobre el turismo en el sur de Gran Canaria (1983), no disponemos de una obra de síntesis que nos acerque a la realidad del turismo en todo este espacio. Mención aparte merecen otros trabajos más recientes, como por ejemplo el proyecto dirigido por Juan Manuel García Falcón y titulado *Gran Canaria siglo XXI*, en el que se incluye un capítulo sobre turismo y que se editó en 1998. En el mismo año, tuvo lugar la publicación de un estudio sobre el turismo en San Bartolomé de Tirajana a cargo de Ezequiel Guerra y otros autores. En 1999 también vio la luz la obra dirigida por

Rubén Naranjo, que pone mayor énfasis en la potencialidad natural de Maspalomas. Todos estos trabajos presentan un cuerpo teórico y documental importante, aunque no menoscaban otros libros, artículos -e incluso trabajos inéditos-, de alto valor.

Estos antecedentes nos han servido de acicate para elaborar un índice temático de la obra, así como para profundizar menos en conceptos que ya eran suficientemente conocidos y más en otros absolutamente inéditos. Pero este hecho también entraña una mayor dificultad, pues nos ha obligado a innovar y establecer significativas diferencias con respecto a esos antecedentes, pues la originalidad y oportunidad de una obra es uno de los tantos parámetros para medir la calidad de un trabajo sin ir en detrimento de las hipótesis ya planteadas en aportaciones bibliográficas anteriores.

Partiendo de esta base, presentamos un esquema de trabajo dividido en dos grandes bloques temáticos que nos adentran en el estudio del espacio turístico en sí y, por otro, las repercusiones sociales y económicas del turismo en Gran Canaria y Canarias en general, aunque estas repercusiones bien podrían estar insertas en el primer bloque que, de modo general, nos acerca a la realidad del espacio turístico.

Dentro del primer bloque, y ordenado de una manera lógica, se abordan temas como los recursos de los que dispone Maspalomas Costa Canaria para potenciar su actividad turística, pues no hay que olvidar que uno de los principales baluartes de este territorio se articula en torno a la variedad de sus paisajes, el clima y la riqueza humana.

Posteriormente, nos adentramos en un conjunto de temas que analizan, desde un punto de vista evolutivo, la llegada del turismo a Gran Canaria y cómo sirvió para potenciar Maspalomas Costa Canaria. De la misma manera, se hace referencia a la evolución de la oferta de alojamiento y de equipamientos, ocio, etc., y que es el soporte de aquella. Todo esto tras realizar un estudio de cuáles fueron las pautas para la expansión urbanística desde comienzos de los años sesenta hasta la actualidad.

Otro apartado dentro de este bloque se adentra en diversos aspectos relacionados con el perfil del turista que está recibiendo Maspalomas Costa Canaria y el gasto que realiza, así como la valoración de su visita, factor este último muy importante, pues nos acerca al nivel de satisfacción del cliente que, a grandes rasgos, es la diferencia entre la expectativa inicial en origen y la percepción final en el destino. Fruto de ello emana la posibilidad de repetir o recomendar la estación turística, hecho que, como decimos, es fundamental para la sostenibilidad de los flujos turísticos.

Por último, y dentro de este gran bloque sobre el análisis del espacio turístico, se estudia el proceso de comercialización, con especial hincapié en el papel que aquí desarrollan los *tour operadores*, sobre todo partiendo de la

base de que un gran porcentaje de la demanda se canaliza a través de éstos, y que la concentración en el sector puede llevar a ostensibles cambios en las relaciones entre los *tour operadores* y los distintos agentes del destino (hoteleros, empresarios del ocio, transportistas, etc.).

En el segundo gran bloque temático se hace hincapié en las distintas repercusiones sociales y económicas que tiene el turismo para la población de San Bartolomé de Tirajana aunque, como se verá, mejor cabría hablar de la incidencia que esta actividad tiene sobre toda la isla de Gran Canaria y Canarias en general.

De esta manera, si la mayor parte de las actividades se han visto por lo general potenciadas con el turismo -aunque no es el caso de las actividades agrarias, aún cuando el *hinterland* comercial de estos productos se haya ampliado con la llegada de más efectivos a la Isla-, otras no sólo se han potenciado, sino que incluso su mejora fue el acicate para potenciar la actividad y, por ende, todas las demás actividades económicas. Evidentemente, nos referimos al transporte, pues sin la aparición del avión *chárter* a reacción -con el consiguiente descenso en el precio de los paquetes turísticos-, Canarias no se hubiera comercializado como la potencia turística que es en la actualidad. Bien es verdad que no es el único factor, pues la propia legislación incentivando las inversiones en las Islas (por ejemplo la *Ley Strauss* de 1968), conjuntamente con el incremento de la denominada sociedad del bienestar en los países de origen de los turistas, entre otras variables, son los principales factores que favorecen la aparición del turismo de masas en Maspalomas Costa Canaria a mediados de los años sesenta.

En suma, como se desprenderá de la lectura de la obra, las repercusiones sociales y económicas del turismo en Maspalomas Costa Canaria, trascienden más allá de los límites municipales de San Bartolomé de Tirajana, de tal manera que se hará un análisis pormenorizado de la incidencia que el turismo del sur tiene sobre las industrias, construcción, comercio y todo tipo de servicios del naciente insular, incluyendo Las Palmas de Gran Canaria. Es más, algunas empresas de transporte discrecional de viajeros del norte de la Isla también participan del fenómeno turístico del sur, aunque sólo sea en porcentajes mínimos en comparación con las que desarrollan su actividad en el mismo municipio de San Bartolomé de Tirajana y todo el este de la Isla. De igual manera, no hay que olvidar el gran contingente de población que a diario se traslada a trabajar a Maspalomas Costa Canaria desde otros municipios, especialmente del naciente insular y que, de modo indirecto, también demandan en sus municipios de residencia desde distintos servicios públicos, hasta equipamientos para el hogar y que son imputables en última instancia al desarrollo turístico del sur.

Por último, se aborda el capítulo de la sostenibilidad del turismo en San Bartolomé de Tirajana. Y es que si bien

es cierto que cualquier estudio sobre una actividad económica debiera incorporar pautas sostenibles, el turístico lo debe hacer con mayor razón, pues esta actividad trabaja con personas -no con materias primas-, y cualquier impacto es percibido más rápido por el turista, más cuando determinadas nacionalidades, como las nórdicas y la alemana, cuentan con una mayor concienciación ambiental sobre las sociedades que visitan. Algunas actuaciones que afectan tanto a las iniciativas públicas como privadas como, por ejemplo, todas las encaminadas a la defensa del medio ambiente (tratamiento de residuos, ahorro energético, etc.), el límite al crecimiento, pero sin embargo con una mayor demanda de empleo como consecuencia de una mejora de la calidad, la diversificación de la oferta turística, etc., configuran una serie de pautas sostenibles que desarrollaremos partiendo de la base de lo comentado en los capítulos anteriores.

FUENTES

La toma de información de un trabajo relativamente amplio como es éste, ha llevado a sus autores a indagar en varios organismos públicos y privados, pues no en vano la veintena de capítulos de la que se compone la obra ha hecho de la consulta en numerosas instituciones -muchas de ellas sin relación entre sí-, una constante en nuestra metodología de trabajo. A continuación, hacemos una selección de esos organismos y exponemos de manera sintética, qué nos ha interesado de ellos:

1.- BIBLIOTECAS Y HEMEROTECAS.

Gran parte de la bibliografía expuesta al final emana de esta fuente fundamental en todo trabajo científico. Particular mención merece la recopilación de obras y prensa en las bibliotecas de la *Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*, del *Museo Canario* o de la *Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas*. También se han consultado revistas especializadas en turismo, como es el caso de *Hosteltur*, *Editur*, *Estudios Turísticos*, etc. y, cuando la bibliografía era muy reciente, se ha procedido a su adquisición directa, como por ejemplo diversos libros de la *Organización Mundial del Turismo*.

2.- AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

Se ha recabado diversa información sobre proyectos que afectan al desarrollo turístico, como por ejemplo: *Gestión ambiental en las playas de San Bartolomé de Tirajana*, el *Plan integral del frente marítimo*, el *Plan integral de las medianías*, el *Plan de embellecimiento de la carretera C-812*, el *Plan de excelencia turística*, la base de datos del *Inventario de la oferta turística y recursos en general del*

municipio, etc., que puntualmente se van citando en el texto. También la Corporación Municipal nos proporcionó las licencias urbanísticas de obra mayor concendidas desde 1963, tanto en la delimitación territorial de Maspalomas Costa Canaria, como de otros núcleos turísticos.

3.- CONSEJERÍA DE POLÍTICA TERRITORIAL.

En este organismo se han consultado diversos documentos de planeamiento general y parcial del municipio. Entre los primeros se incluye el *Plan de Delimitación de Suelo Urbano de 1982*, las *Normas Subsidiarias de Planeamiento de 1986* y el *Plan General de Ordenación Urbana de 1996*. Entre los numerosos planes parciales aprobados de la zona turística, destacamos: el *Proyecto de la Urbanización Campo de Golf*, el *Plan Parcial de ordenación Campo Internacional*, el *Plan Especial de Sonnenland*, el *Plan Parcial y proyecto de urbanización de Monteleón*, el *Plan Especial de Ordenación de Pasito Blanco*, y los más recientes de *El Salobre*, *Sector 8 Tarajalillo*, *Meloneras 2 A*, *Meloneras 2 B*, *Meloneras Golf*, *Sup. 5 Pasito Blanco* y *3C1 El Hornillo*. También se consultaron algunas modificaciones puntuales de gran interés como la que afecta a la *Parcela 1ª del Plan Parcial La Gloria* y la del *Plan Parcial Meloneras 2 A*.

4.- INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS.

En sus archivos se encuentran diversos planes de desarrollo del turismo en España y de Canarias en particular, así como todo un elenco de publicaciones de libros, revistas, etc. en varios idiomas y entre los que cabe destacar la revista española *Estudios Turísticos*.

5.- CONSEJERÍA DE TURISMO Y TRANSPORTES DEL GOBIERNO DE CANARIAS.

La *Dirección General de Infraestructura Turística* nos ha proporcionado datos sobre la evolución de las camas turísticas desde mediados los años ochenta, aunque con una gran disparidad con respecto a la base de datos mencionada que posee el Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, así como de establecimientos de hostelería. También en esta *Consejería* hemos actualizado nuestra base legislativa sobre turismo entre otras. La *Dirección General de Transportes* nos proporcionó datos sobre las embarcaciones de recreo existentes en el sur de Gran Canaria.

6.- CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS, VIVIENDA Y AGUAS DEL GOBIERNO DE CANARIAS.

En el *Archivo de la Sección de Carreteras de Obras Públicas* se ha procedido a la consulta de más de una treintena de legajos sobre la construcción y remodelación de las vías que conducen hacia el sur de la Isla, desde las primeras carreteras hasta las futuras remodelaciones que está previsto realizar en la autopista GC-1.

7.- AEROPUERTO DE GRAN CANARIA.

En el *Archivo de la Sección de Ingeniería y Mantenimiento* se han consultado los sucesivos proyectos de expansión de la infraestructura aeroportuaria y que están íntimamente relacionados desde los años sesenta con el crecimiento de Maspalomas Costa Canaria.

8.- AEROPUERTOS ESPAÑOLES Y NAVEGACIÓN AÉREA (AENA).

Se accede a cifras evolutivas sobre el número de viajeros en el aeropuerto de Gran Canaria, e incluso para los últimos años obtenemos el origen de esos viajeros, según todos los aeropuertos (nacionales e internacionales).

9.- CONSEJERÍA DE TRANSPORTES DEL CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA.

En este organismo se han obtenido datos de intensidad media diaria de vehículos en diferentes periodos, así como el parque actual de vehículos de alquiler y discrecionales en la Isla. De igual manera, se ha consultado el proyecto de tren ligero entre el norte de la Isla y Maspalomas, entre otros.

10.- FEDERACIÓN DE EMPRESARIOS DE TRANSPORTE DE LA PROVINCIA DE LAS PALMAS.

La información facilitada ha sido el listado de empresas de alquiler de vehículos y de transporte público discrecional de viajeros que operan en las distintas islas de la provincia, así como una evolución del parque de vehículos discrecionales y de alquiler en Gran Canaria.

11.- SOCIEDAD ANÓNIMA LABORAL CANARIA DE AUTOBUSES INTERURBANOS (SALCAI).

Hemos accedido a las memorias de la empresa desde su creación en 1974, donde se ofrecen datos sobre los viajeros por kilómetro en cada línea, número de frecuencias, coeficientes de ocupación, etc.

12.- EMPRESAS DE TRANSPORTE PÚBLICO DISCRECIONAL DE VIAJEROS.

Se nos ha facilitado la flota disponible, la composición del accionariado y el porcentaje de la demanda turística en asientos por kilómetro dentro de las empresas.

13.- EMPRESAS DE ALQUILER DE VEHÍCULOS.

De las empresas más representativas, se han obtenido datos sobre la flota disponible en la Isla y la composición del accionariado de cada empresa.

14.- FEDERACIÓN DE EMPRESARIOS DE HOSTELERÍA Y TURISMO DE LAS PALMAS.

Se ha recabado diversa información de la oferta hotelera y extrahotelera de Maspalomas Costa Canaria, así como de la estructura empresarial en el subsector de la hostelería.



15.- CADENAS HOTELERAS Y EXTRAHOTELERAS DE MASPALOMAS COSTA CANARIA.

Se obtienen algunas cifras de sus departamentos comerciales como, por ejemplo, el número de establecimientos que administran en el municipio, el equivalente en camas y la composición del accionariado. De algunas cadenas también se obtienen datos de consumo energético, de agua o generación de residuos por turista y día.

16.- DELEGACIONES DE TOUR OPERADORES EN GRAN CANARIA.

De los más representativos (*TUI, Thomson Travel, Neckermann* y *Airtours*), se obtiene información de diversa índole: catálogos de temporada, estructura de ingresos por turista, número de turistas entrados en la Isla, número de vuelos según ciudades, esquema de organización de cada grupo, etc.

17.- AGENCIAS DE VIAJE EN GRAN CANARIA.

De algo más de una docena de agencias que son representantes en la Isla de *tour operadores*, hemos deducido el número total que trabajan con Gran Canaria entre otros datos.

18.- PATRONATO DE TURISMO DEL CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA.

Se tiene acceso a distintos informes sobre expectativas del turismo en la Isla, muchos de ellos de gran valor. Igualmente, nos han proporcionado información sobre la oferta de alojamiento de turismo rural en Gran Canaria.

19.- ASOCIACIONES Y EMPRESAS DE TURISMO RURAL.

Algunas asociaciones, como *AIDER*, nos han proporcionado información relativa a la oferta de turismo rural en el municipio de San Bartolomé de Tirajana, así como las ayudas a la rehabilitación de inmuebles. El conocimiento de la oferta de alojamiento se completó con los datos que nos aportaron otras entidades, como *GRAN TURAL* o *Gran Canaria Rural S.L.*

20.- ASOCIACIONES Y EMPRESAS DE OCIO.

Para la realización del trabajo han sido trascendentales las encuestas que le hemos cursado a varias empresas existentes en el municipio, la mayor parte de ellas relacionadas con el ocio.

21.- SOCIEDAD ANÓNIMA DE PROMOCIÓN DE TURISMO, NATURALEZA Y OCIO (SATURNO).

Nos han facilitado datos evolutivos sobre la promoción del destino Gran Canaria y Canarias en general, así como información de diversa índole relativa, entre otras, a las campañas: *Canarias, naturaleza cálida y Canarias, el paraíso*, al igual que información sobre la oferta de alojamiento de Maspalomas.

22.- ÁREA DE COOPERACIÓN INSTITUCIONAL DEL CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA.

Nos ha aportado datos sobre la producción histórica de residuos sólidos en la isla de Gran Canaria por municipios.

23.- CONSEJO INSULAR DE AGUAS.

Se han consultado diversos informes sobre la previsión del consumo de agua en la isla de Gran Canaria -y del sur de la Isla en particular-. De igual manera, nos hemos interesado por las alternativas propuestas ante el crecimiento de dicho consumo (desalinización, depuración, ahorro, etc.), iniciativas todas ellas dentro del *Plan Hidrológico de Gran Canaria*.

24.- ELÉCTRICA MASPALOMAS, SOCIEDAD ANÓNIMA (ELMASA).

De esta fuente hemos obtenido la producción histórica de agua en el municipio de San Bartolomé de Tirajana, separándola incluso entre el uso industrial (turístico en su mayor parte) y doméstico.

25.- UNIÓN ELÉCTRICA DE CANARIAS (UNELCO).

También se ha obtenido una serie histórica de consumo eléctrico por todos los municipios de la isla de Gran Canaria.

26.- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE), CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE CANARIAS (CEDOC) E INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA (ISTAC).

De estos organismos se consultaron los *Censos, Padrones y Nomenclátors de la población* que nos han aportado datos sobre la estructura y dinámica de la población desde un punto de vista evolutivo por municipios y pequeñas entidades de población. También se utilizaron otras fuentes, como la *Encuesta de Población Activa*, el *Censo Agrario*, las *Estimaciones de Renta de Canarias*, las *Tablas Input-Output del Archipiélago* y diversos boletines de estadísticas.

27.- INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA (ISTAC).

Nos aporta diversas estadísticas turísticas, como por ejemplo las antiguas *Monografías de turismo*, o la *Encuesta de alojamiento turístico en establecimientos hoteleros*, además de la *Encuesta del gasto turístico* entre otras, todas ellas de indudable valor para este estudio.

28.- ESTUDIOS DE ENTIDADES BANCARIAS.

Diversas instituciones financieras, como por ejemplo, el grupo *BBVA*, *Banesto* o *La Caixa*, han venido publicando diversos anuarios sobre la evolución de la renta y otros parámetros, unas veces por provincias y otras, como en el último caso de *La Caixa*, aunque de forma más reciente, por municipios. También hay que destacar los estudios del *Centro de Investigación Económica y Social*, dependiente de la *Caja Insular de Ahorros*, que publica una serie de informes muy valiosos sobre la coyuntura económica de la provincia -e incluso monográficos sobre el turismo-, entre mediados de los años sesenta y comienzos de los ochenta.

29.- INSTITUTO NACIONAL DE METEOROLOGÍA.

Se obtienen diversos datos que nos aproximan a la climatología de Maspalomas Costa Canaria (temperaturas, pluviometría, régimen de vientos, etc.).

30.- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE LAS PALMAS (COCIN).

Este organismo nos facilitó el *Impuesto de Actividades Económicas* para el periodo 1997-1999 de toda la provincia de Las Palmas. De su análisis hemos obtenido la estructura económico-empresarial del municipio de San Bartolomé de Tirajana desagregado por distritos. También hemos utilizado las *Estadísticas del Comercio Exterior de la provincia de Las Palmas* entre los años 1981 y 1990.

31.- AUTORIDAD PORTUARIA DE LAS PALMAS.

De sus *Memorias Anuales* hemos obtenido estadísticas de las que se puede deducir el consumo turístico por Islas de ciertos productos procedente del exterior (todo tipo de material de construcción, mobiliario, alimentos específicos, etc.), y que relacionamos con el fenómeno turístico.

32.- SPAIN CONVENTION BUREAU Y CANARY CONGRESS BUREAU MASPALOMAS.

En estos organismos obtuvimos información sobre la actual situación del mercado del turismo de congresos, así como datos precisos sobre la actividad congresual del Palacio de Congresos de Maspalomas desde su entrada en servicio.

33. CENTRO DE GESTIÓN CATASTRAL E INMOBILIARIA DE ESPAÑA.

De sus fuentes documentales se recogieron datos de gran valor sobre la riqueza inmobiliaria y el impuesto de bienes inmuebles en San Bartolomé de Tirajana.

34. TASACIONES INMOBILIARIAS, SOCIEDAD ANÓNIMA (TINSA).

La información estadística que ofrece este organismo nos ha permitido la valoración del precio medio del suelo en distintas entidades del municipio de San Bartolomé de Tirajana.

35.- TURESPAÑA.

Esta institución aporta una valiosa información sobre la oferta turística española, la estructura de las principales cadenas hoteleras y la situación y perspectivas del mercado turístico.

36.- ASOCIACIÓN DE EMPRESARIOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PALMAS.

Nos aporta datos estadísticos sobre la coyuntura de la construcción en la provincia de Las Palmas, tales como número de ocupados, metros cuadrados construidos, licitación oficial o valor añadido del subsector.

37.- ESTUDIOS DE INGENIERÍA.

Se ha recabado diversa información como, por ejemplo, los proyectos -y últimas modificaciones-, de los puertos deportivos de Meloneras y Bahía Feliz.

38.- INSTITUTO PARA LA REFORMA DE LAS ESTRUCTURAS COMERCIALES (IRESCO) Y JUNTA DE CANARIAS.

Esta fuente nos ha servido para comparar evolutivamente la estructura comercial del municipio de San Bartolomé

de Tirajana, puesto que en 1982 realizó un *Censo de Establecimientos Comerciales de Canarias*.

39.- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS COMERCIALES (AECC).

Este Organismo publica cada dos años un directorio de *Centros Comerciales de España* y se han utilizado los de 1998 y 2000. En ellos se recoge diversa información relativa a las características de los distintos centros comerciales.

40.- DIRECCIÓN GENERAL DE TRIBUTOS DE LA CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA DEL GOBIERNO DE CANARIAS.

De esta fuente hemos extraído las estadísticas de importación de la isla de Gran Canaria en 1999, con el fin de realizar la evolución de las importaciones a lo largo de las dos últimas décadas para establecer las repercusiones socioeconómicas que el turismo ejerce sobre el comercio exterior de la Isla.

METODOLOGÍA

Se puede afirmar que no existen grandes líneas de investigación dentro de los estudios turísticos que nos ayuden a delimitar una determinada directriz de trabajo y en comparación con otras ciencias, pues el fenómeno turístico es relativamente reciente. No obstante, nos podemos remontar a los trabajos que, dentro de la escuela anglosajona, germana y francesa se han venido realizando de la mano de autores ya clásicos -en el mentado contexto reciente-, como por ejemplo Smith, Pearce, Christaller, Defert, Miossec, Coppock, etc. Sus enfoques, a veces descriptivos o incluso pragmáticos, les lleva a una cierta apreciación simplista de la realidad, carente de verdaderas relaciones espaciales, si exceptuamos las aplicaciones de algunos modelos teóricos, como por ejemplo el de Christaller en las urbanizaciones turísticas del sur de Europa a comienzos de los años sesenta.

Más recientemente -y al amparo del desarrollo de la actividad-, comienzan a aparecer las primeras monografías turísticas más o menos aplicadas al espacio desde distintos puntos de vista (económico, geográfico, urbanístico, etc.) y que en el caso de Canarias han sido el cuerpo conceptual de algunas tesis, tesinas y estudios en general, como, por ejemplo, los que tienen como marco de análisis el Valle de La Orotava, el sur de Tenerife, el municipio de Tías (en Lanzarote), la isla de Fuerteventura, Las Palmas de Gran Canaria, o el sur de Gran Canaria.

Siguiendo esta última línea aplicada a un territorio concreto, como en este caso es la urbanización Maspalomas Costa Canaria, nos hemos propuesto un análisis

diacrónico en varios campos, aunque con especial énfasis en las repercusiones que tiene la actividad turística en los ámbitos social y económico, como así se nos hizo saber desde la *Concejalía de Turismo* del Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.

No obstante, dicha síntesis diacrónica no nos impide profundizar en análisis sincrónicos, pues, por ejemplo, la evolución del número de camas condiciona multitud de parámetros que pueden, y de hecho llegan a coexistir, en un determinado tiempo (población residente, tasa de empleo, construcción, etc.).

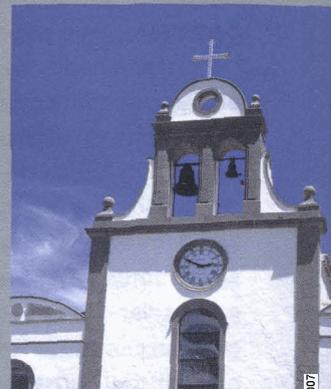
Pero en líneas generales, se ha optado por una exposición lógica de los temas, en la que partiendo de los condicionantes naturales y humanos que son el soporte del asentamiento de la urbanización turística en sí, nos adentramos en el proceso de *basculamiento* de la economía insular desde el norte hacia el sur, las distintas fases de construcción de la urbanización, la oferta complementaria, el perfil del turista y la valoración que éste hace de sus vacaciones, además del proceso de comercialización. En el otro gran bloque abordamos las repercusiones de la actividad turística en diversos campos (demografía, agricultura, construcción, transportes, comercio, etc.), para culminar con un análisis de la sostenibilidad del turismo.

En suma, con este enfoque se persigue un estudio integral de la actividad turística en el que el soporte territorial es el principal escenario de análisis. Las fuentes, la bibliografía y el trabajo de campo -con diversos tipos de encuestas abiertas y cerradas a los agentes del sector (*tour operadores*, cadenas hoteleras, casas de turismo rural, empresas de ocio, etc.)-, son los principales baluartes del trabajo.

Tras la reflexión y exposición de ideas en cada capítulo, se hace un esfuerzo sintético a manera de conclusiones, aunque en el epílogo, cuando se aborda el problema de la sostenibilidad, se someten a colación ciertas ideas y datos expuestos con anterioridad y que, particularmente, afectan a la perdurabilidad de la actividad a partir de la *maximización* de sus beneficios y la *minoración* de los impactos.

Por último, queremos destacar el esfuerzo realizado por actualizar al máximo la información, aunque conservando en cada momento la necesaria amplitud histórica a efectos comparativos. De esta manera, todos los datos aportados en la obra alcanzan hasta donde ha sido posible, normalmente hasta el año 1999 ó 2000, si bien con bastante frecuencia se muestran tablas y gráficos con referencia al año 2001. En esta línea, nos adelantamos incluso a la entrada en circulación del euro en el año 2002, ofreciendo toda la información en esta moneda, hecho que incluso favorecerá la comprensión del trabajo por parte de los lectores foráneos, especialmente de la *Unión Europea*.





LOS RECURSOS PATRIMONIALES Y LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

RAQUEL GUERRA TALAVERA Y TANAUSÚ PÉREZ GARCÍA

La especialización turística origina un complejo entramado de relaciones. Las aspiraciones de aquellos que planifican su período de descanso y la propia oferta del lugar de recepción están íntimamente entrelazadas. Es decir, generalmente, cuando un turista elige destino para pasar sus vacaciones, no sólo espera recibir los servicios contratados, sino que se dispone, además, a disfrutar de los recursos territoriales del lugar seleccionado y de una oferta que los cumplimente, aunque ésta última aparezca muchas veces descuidada.

De este modo, un enclave dedicado al turismo de sol y playa, por ejemplo, no es escogido únicamente por sus bondades climáticas o por la calidad de sus zonas de baño, sino que será más valorado cuanto más diversa sea la oferta de ocio, de paisajes naturales o de recursos culturales que lo acompañen.

Todo ello constituye, en consecuencia, el complejo marco de interacciones que da soporte a las actividades de ocio.

Las áreas turísticas no siempre disponen de la totalidad de estos recursos, ni tan siquiera de los más idóneos, pues el proceso de urbanización se concibe, normalmente, a partir de intereses económicos que afrontan la construcción de infraestructuras y la dotación de los servicios que conforman un núcleo turístico sin la consideración de aquella premisa. Sin embargo, muchas veces reside en los primeros el éxito del destino en cuestión, sin menoscabo de otros factores, tales como la calidad de las propias infraestructuras, las campañas de difusión y promoción, la existencia o no de riesgos naturales o de conflictos bélicos

en el entorno o en los mercados de más directa competencia, la coyuntura económica de los países de procedencia de los turistas, etc.

Maspalomas Costa Canaria se encuentra en uno de los enclaves privilegiados de la isla de Gran Canaria. Se ha desarrollado al amparo de este y se ha convertido "en un centro que un técnico de turismo debe ineludiblemente conocer" (Fernández Fuster, 1991; 681), si bien, durante sus más de tres décadas de existencia apenas se ha valorado otro recurso que no sea su costa y su excelente clima.

En este capítulo, tenemos la intención de presentar y dar a conocer todos aquellos recursos territoriales, explotados o no, que son susceptibles de potenciar y mejorar la actividad turística que se desarrolla en la zona; para ello, vamos a circunscribirnos al término municipal de San Bartolomé de Tirajana, aunque podríamos considerar el conjunto de los recursos insulares debido a las características propias del entorno geográfico.

1.- LOS RECURSOS NATURALES.

Es difícil asimilar, cuando no se conoce el Archipiélago Canario, el hecho de que en un espacio tan reducido exista tal diversidad de ambientes contrastados. Por defecto, tenemos la costumbre de generalizar los aspectos más conocidos al conjunto del territorio, convirtiéndose así en definitorios para una realidad mucho más compleja. El caso de las Islas Canarias no es una excepción, ya que su carácter atlántico, y al mismo tiempo subtropical, potencia una imagen al exterior que oculta muchos y muy ricos matices.

Cierto es que determinados rasgos generales, como por ejemplo, su localización geográfica en el ámbito de influencia del anticiclón de las Azores y de la corriente fría de Canarias, favorecen una suavidad y estabilidad climáticas difíciles de comprender si atendemos exclusivamente a las latitudes más próximas del continente africano, pero no es menos cierto que existen fuertes contrastes entre las Islas, e incluso, dentro de una misma Isla, en función de la orientación y exposición a los vientos dominantes (norte-sur) y de la altitud.

Este marco de referencia nos permite caracterizar los rasgos generales del municipio de San Bartolomé de Tirajana. Posteriormente, presentaremos un esquema interpretativo que nos permitirá definir y valorar los recursos territoriales. En ellos hemos englobado todos aquellos directamente relacionados con la configuración espacial del territorio, haciendo especial hincapié en los de carácter natural, ya que el resto son ampliamente tratados, incluso de manera específica, en otros capítulos de la obra.

1.1.- ASPECTOS GENERALES.

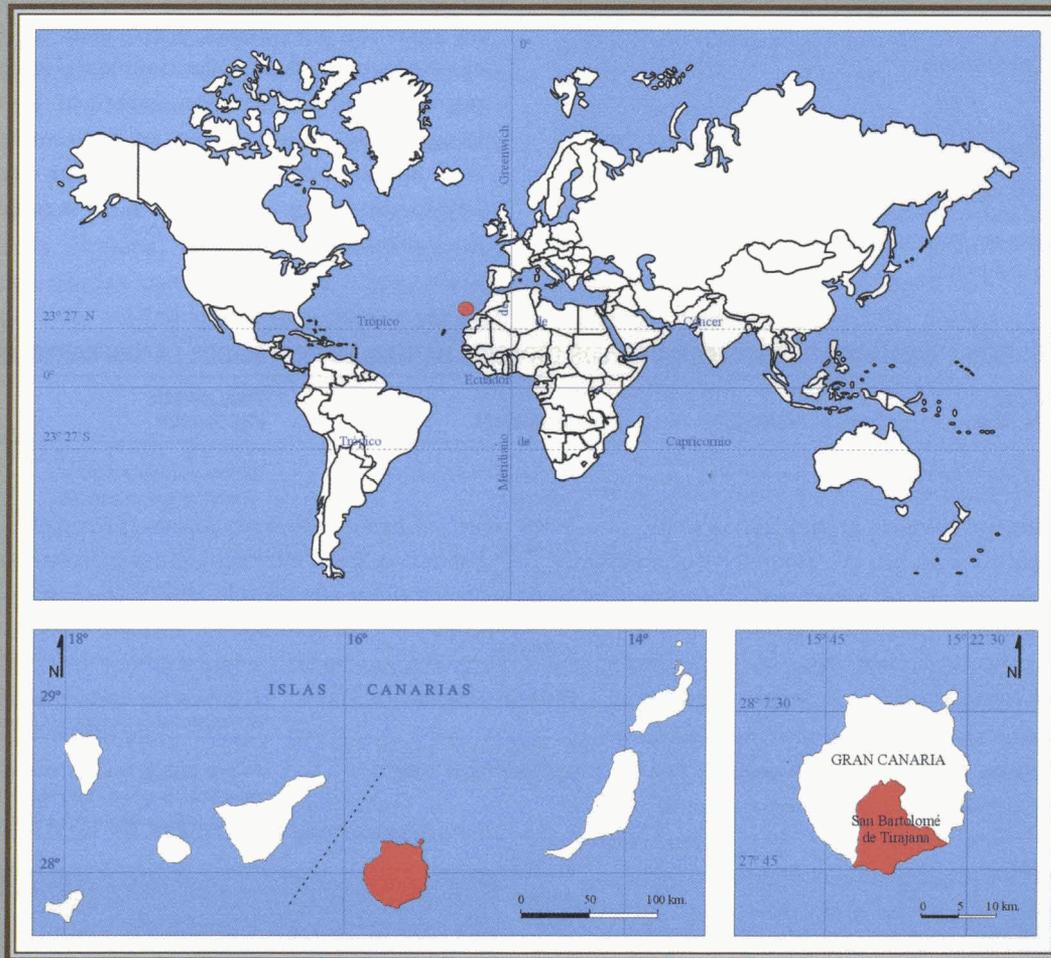
San Bartolomé de Tirajana, con sus 334,7 km.² de superficie, es el municipio más extenso de Gran Canaria. Ocupa la mayor parte de la costa sur de la Isla y penetra en el corazón insular, pues alcanza cotas de más de 1.900 metros en su límite septentrional. De este modo, su singular disposición a modo de triángulo le permite participar de los ambientes de costa, medianías y cumbre, concentrando gran parte de la singular variabilidad de paisajes propios de esta Isla.

La configuración de tan extenso territorio responde, generalmente, a la alternancia de interfluvios o rampas y de barrancos, como los de Tirajana y Arguineguín, límites oriental y occidental respectivamente del municipio, si bien, entre los 300 metros y la línea de costa el patrón geomorfológico varía considerablemente, cobrando protagonismo la amplia llanura costera, fruto de la deposición de material detrítico durante miles de años. En esta última se asientan los principales núcleos de población y se desarrolla, fundamentalmente, la actividad turística.

En cuanto a los rasgos climáticos más importantes, el hecho de encontrarnos en la vertiente meridional de la Isla al amparo de los vientos alisios, vientos húmedos de componente noreste, ofrece una mayor estabilidad; consecuencias de esto son: mayor grado de insolación, precipitaciones más escasas y temperaturas más elevadas que las que podemos encontrar en la vertiente septentrional, y que suponen un acicate más para el desarrollo del turismo en la zona. Sin embargo, a una escala de más detalle, la heterogeneidad de unidades paisajísticas que origina la configuración geomorfológica del municipio se ve reforzada por efecto del clima, pues existen algunas diferencias en cuanto a la definición espacial de estos parámetros dependiendo, principalmente, de la altitud a la que nos encontremos. Así, la media anual de precipitaciones suele ser más elevada en las cotas altas del municipio, descendiendo a medida que nos acercamos a la costa. Todo lo contrario sucede con las temperaturas medias anuales, siendo mayores, aunque más estables, en las zonas de costa y más bajas a medida que nos acercamos a la cumbre de la Isla.

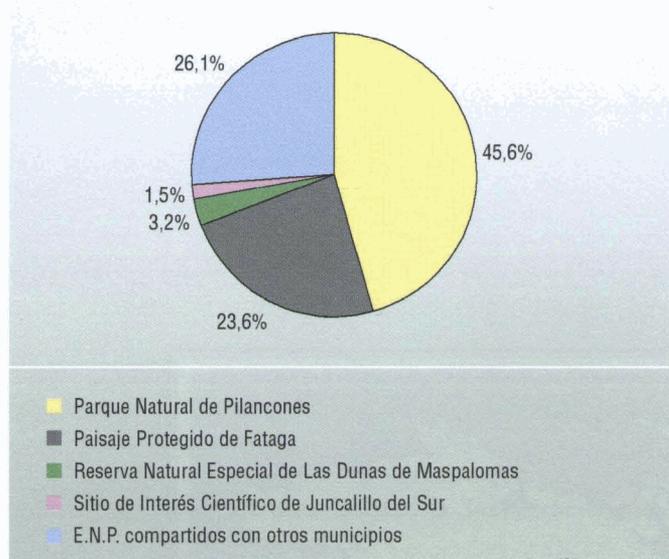
La distribución de las masas vegetales sobre el territorio es un claro reflejo de estas diferencias, ya que se constituyen en pisos bioclimáticos donde se concentra una amplia y variada representación de la flora insular. De este modo, el paisaje vegetal del municipio, siempre caracterizado por las especies más adaptadas al stress hídrico, va pasando paulatinamente de las comunidades halófitas y psamófilas de la zona de costa a los pinares de medianías altas y cumbres; en unos casos, a través de los palmerales de cauce de barranco, en otros, cruzando las laderas tapizadas de tabaibaldonal, y todo ello sin desmerecer la presencia de otras comunidades particulares que atienden a alguna

LOCALIZACIÓN GENERAL DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2007

Gráfico 1
Espacios Naturales Protegidos de San Bartolomé de Tirajana



FUENTE: *La red canaria de Espacios Naturales Protegidos*, 1995, Gobierno de Canarias. Elaboración propia.

especificidad ecológica, como puede ser la de las comunidades rupícolas que encontramos en algunos de los paredones de la Caldera de Tirajana. También conviene tener en cuenta que la sobreexplotación del suelo a lo largo de los últimos cinco siglos de historia del municipio ha alterado las formaciones vegetales primigenias, dando lugar en la actualidad a una combinación característica de comunidades vegetales naturales o de sustitución y de paisaje agrario.

La mayor parte de este paisaje vegetal se encuentra protegido por alguna de las distintas figuras que establece la Ley Canaria de Espacios Naturales Protegidos de 1994. Se garantiza, de este modo, su conservación y se regulan las distintas actividades y procesos de ámbito territorial que se pueden desarrollar dentro del mismo, gracias a una normativa de planificación específica. En total, un 38% de la superficie del municipio, es decir, unas 12.718,6 hectáreas aproximadamente, se encuentra protegido por esta Ley, lo que supone casi un 20% de la superficie preservada en la isla de Gran Canaria.

TABLA 1 - DISTRIBUCIÓN Y FINALIDAD DE PROTECCIÓN DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS EN SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

CÓDIGO	FIGURA DE PROTECCIÓN	NOMBRE	MUNICIPIOS	FINALIDAD DE PROTECCIÓN
C - 6	Reserva Natural Especial	Los Marteles	San Bartolomé de Tirajana Agüimes Ingenio San Mateo Santa Lucía Tejeda Telde Valsequillo	Hábitats rupícolas y acuícolas y restos de bosque termófilo.
C - 7	Reserva Natural Especial	Dunas de Maspalomas	San Bartolomé de Tirajana	Conjunto dunar y ecosistema de la charca de Maspalomas, especialmente rico en avifauna.
C - 10	Parque Natural	Pilacones	San Bartolomé de Tirajana.	Pinar de Tirajana, siendo particularmente representativo el pino de Pilacones de más de cinco metros de perímetro.
C - 11	Parque Rural	Nublo	San Bartolomé de Tirajana Artenara Mogán Moya San Mateo San Bartolomé de Tirajana Tejeda Valsequillo	Todo el ámbito rural del sector oriental y de cumbres de la Isla, acogiendo en su interior otras figuras de protección específicas.
C - 20	Monumento Natural	Riscos de Tirajana	San Bartolomé de Tirajana San Mateo Santa Lucía Tejeda Valsequillo	Impresionantes unidades de relieve, entre las que destacan la caldera erosiva de Tirajana y el paredón de Risco Blanco.
C - 27	Paisaje Protegido	Fataga	San Bartolomé de Tirajana.	Formaciones vegetales de barranco, en las vertientes comunidades rupícolas y palmerales en su cauce.
C - 32	Sitio de Interés Científico	Juncalillo del Sur	San Bartolomé de Tirajana.	Hábitat costero singular donde abundan las especies de avifauna limícola y migradora.

FUENTE: Mora Morales, M., *Espacios Naturales de Gran Canaria*, 1995. Elaboración propia.

San Bartolomé de Tirajana concentra cuatro Espacios Naturales Protegidos (en adelante E.N.P.) propios y otros tres compartidos con los municipios colindantes, repartidos de tal modo que los distintos ambientes que caracterizan el término municipal se encuentran representados en ámbitos de una alta calidad natural y paisajística.

Estos ámbitos reúnen lo mejor de los recursos territoriales de la zona, conformando cada uno un conjunto de especial interés para la actividad turística. Sin embargo, son explotados de manera dispar y así, por ejemplo, mientras la Reserva Natural Especial de las Dunas de Maspalomas supone el principal atractivo para la actividad turística de Maspalomas Costa Canaria, los E.N.P del área de medianías o cumbres (ver mapa de Espacios Naturales Protegidos de San Bartolomé de Tirajana) apenas están comenzando a promocionarse gracias al incipiente desarrollo del turismo rural y alternativo en la zona.

Ahondando un poco más en la caracterización de San Bartolomé de Tirajana, nos valdremos de las tres grandes unidades citadas con anterioridad, costa, medianías y cumbre, para dar así una idea lo más clara posible de la realidad objeto de estudio.

1.2.- CUMBRES: EL PAISAJE TRADICIONAL.

Desde los 800 o 900 metros de altitud hasta el límite septentrional del municipio se desarrolla lo que habitualmente se ha denominado como el área de cumbres, que presenta unos rasgos espaciales definitorios que la diferencian del resto del término municipal y que se ven acentuados por la evolución histórica reciente, desligada notablemente del fenómeno turístico.

Imponentes cresterías de la Caldera de Tirajana, en el límite septentrional del municipio.



Las grandes unidades geomorfológicas que conforman esta macrounidad son, por un lado, el sector meridional del macizo central de la Isla, los popularmente conocidos Llanos de Pargana y por otro, la Caldera de Tirajana, estructura erosiva de singular belleza y complejidad donde se puede reconocer la historia geológica de la Isla, ya que en su diferencia de desnivel se ofrecen a la vista del espectador materiales de los tres ciclos magmáticos a partir de los cuales se ha formado.

En esta zona, a lo accidentado del terreno se unen las condiciones climáticas más duras del municipio, ya que, a pesar de verse favorecida por las mayores precipitaciones del ámbito que nos ocupa, unos 440 mm. anuales, éstas se suelen concentrar en un escaso intervalo de tiempo, lo que da a la zona de cumbre un marcado carácter de aridez. Además, el rigor climático se ve agudizado por unas temperaturas extremas, cuyas medias llegan a superar los 35° C en verano y apenas alcanzan valores positivos en la estación invernal.

En este entorno abrupto y dominado por los contrastes, la actividad agrícola sigue siendo la que modela el paisaje, a pesar de su reciente declive. Los campesinos han aprovechado durante siglos cualquier resquicio de terreno cultivable para satisfacer sus necesidades, lo que ha dado lugar, por defecto, a un hábitat agrupado en las proximidades de las zonas de cultivo y un tanto más diseminado en las laderas de la caldera y en las cuencas de barrancos.

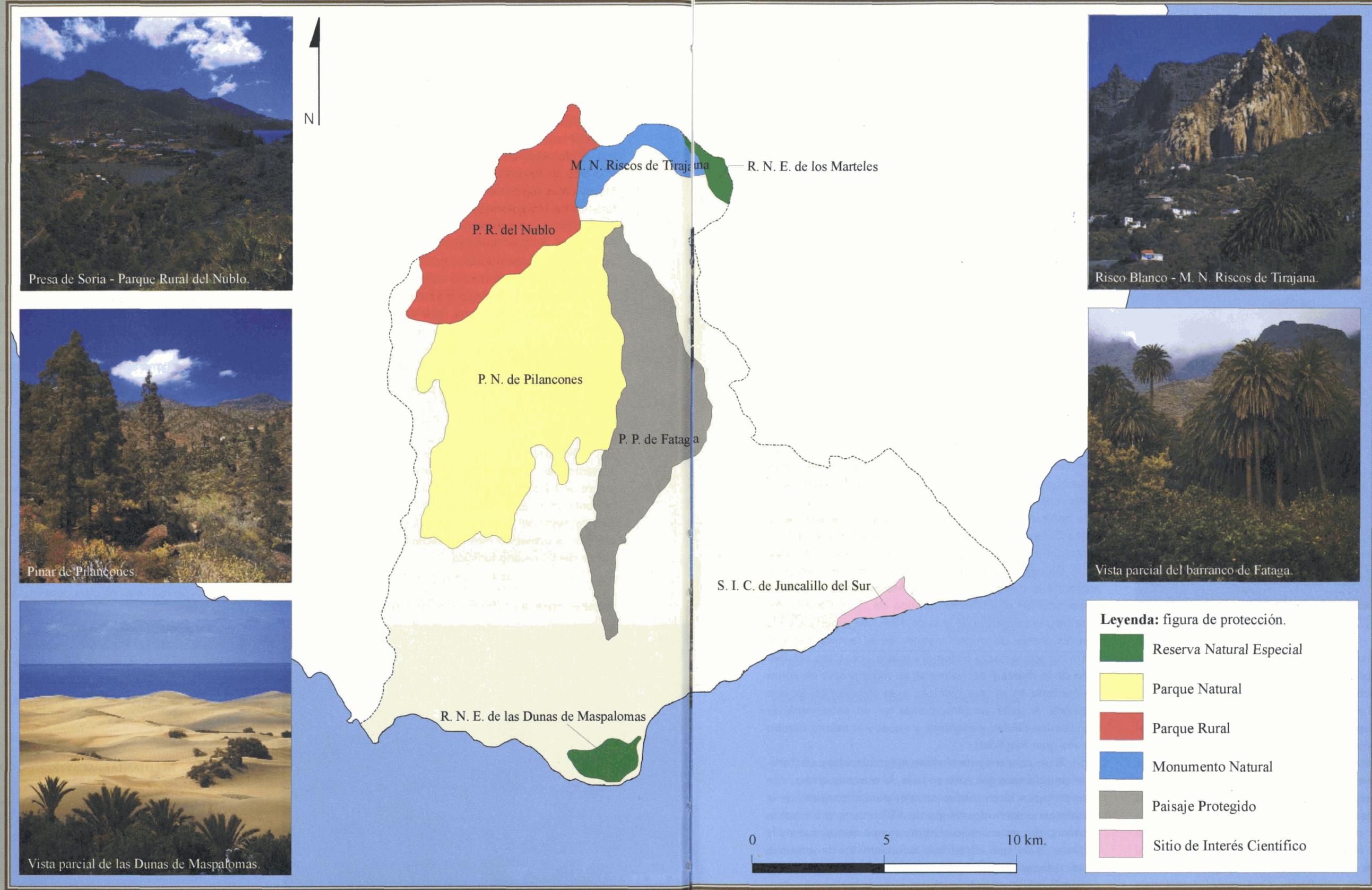
En la actualidad, la práctica agrícola es una actividad marginal que ampara un proceso visible de naturalización del paisaje. El abandono de los bancales de cultivo y de algunos caseríos ha favorecido significativos procesos de recolonización vegetal. Las especies partícipes de este hecho, unidas a las de las comunidades vegetales naturales o de sustitución propias de la zona (pinar y comunidades rupícolas preferentemente) ofrecen un conjunto paisajístico idílico, lo que confiere una clara potencialidad turística a este amplio sector.

En consecuencia, y en pos de un turismo en el que el visitante deje de ser mero espectador para integrarse en el paisaje, se hace necesaria la ejecución de infraestructuras y servicios adecuados como, por ejemplo, la habilitación de casas y hoteles rurales o la mejora de la red de senderos existente.

1.3.- MEDIANÍAS: SUAVIZANDO CONTRASTES.

Entre la zona de cumbre y los 300 metros aproximadamente, se extiende una amplia franja de territorio con características similares, una gran unidad comúnmente denominada en todo el Archipiélago como zona de medianías.

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.



FUENTE: Ley de Espacios Naturales de Canarias.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2007

En el caso que nos ocupa, el área aparece fraccionada espacialmente por una densa red de barrancos que desde el interior adoptan una disposición radial y que dejan entre ellos escarpados interfluvios que en la zona alta configuran lomos de cierta envergadura. Entre los cauces más importantes destaca el de Fataga, además de los barrancos que sirven de límite natural al municipio, éste divide San Bartolomé de Tirajana en dos, dando lugar a las rampas de Amurga al este y de Pílancones al oeste, de las que parte la red secundaria de drenaje.

Al igual que en lo concerniente al relieve, el clima de medianías supone una transición entre los parámetros extremos de la zona alta y la estabilidad de la costa; evidentemente, este es más suave que el de cumbres, aunque mantiene una estacionalidad bien diferenciada y unas precipitaciones que rondan los 180 mm. anuales.

dan distintos tipos de matorral abierto: matorral de sustitución con jaras, escobones y alguna que otra sabina en el entorno del pinar y comunidades de tabaibal-cardonal a medida que nos acercamos a la franja costera.

Desde el punto de vista del aprovechamiento turístico, estamos, sin duda, ante el espacio menos explotado del municipio; la inexistencia de infraestructuras adecuadas lo convierten en zona de paso entre la costa turística y la cumbre, zona de visita obligada, manteniendo ocultos sus valores paisajísticos a no ser que nos introduzcamos en él a partir de los caminos que tradicionalmente han servido de enlace entre las distintas localidades.

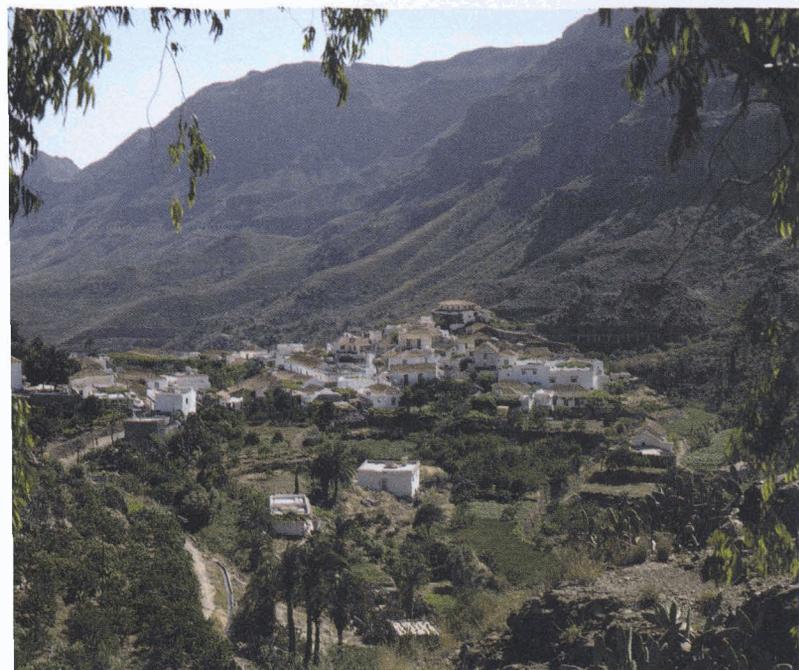
1.4.- COSTA: EL DESTINO TURÍSTICO POR EXCELENCIA.

Desde el nivel del mar hasta aproximadamente los 300 metros de altitud, se desarrolla en San Bartolomé de Tirajana una amplia llanura sedimentaria de disposición irregular sobre la que se asientan tanto la mayor parte de las infraestructuras turísticas, ya sea la de alojamiento o la complementaria, como los recursos y reclamos más promocionados. Esta zona es, sin duda, la que ha soportado la mayor presión socioeconómica de todo el municipio.

La gran plataforma costera, fruto de la acumulación de depósitos aluviales, ha conformado una costa dispar. En su mitad oriental es baja y con abundantes playas de arenas organógenas, como las de Maspalomas o El Inglés, que tienen una longitud conjunta de más de 6 km. y que han sido habitualmente premiadas con la bandera azul de la Unión Europea. La costa en su mitad occidental es, por el contrario, acantilada, con alternancia de pequeñas calas.

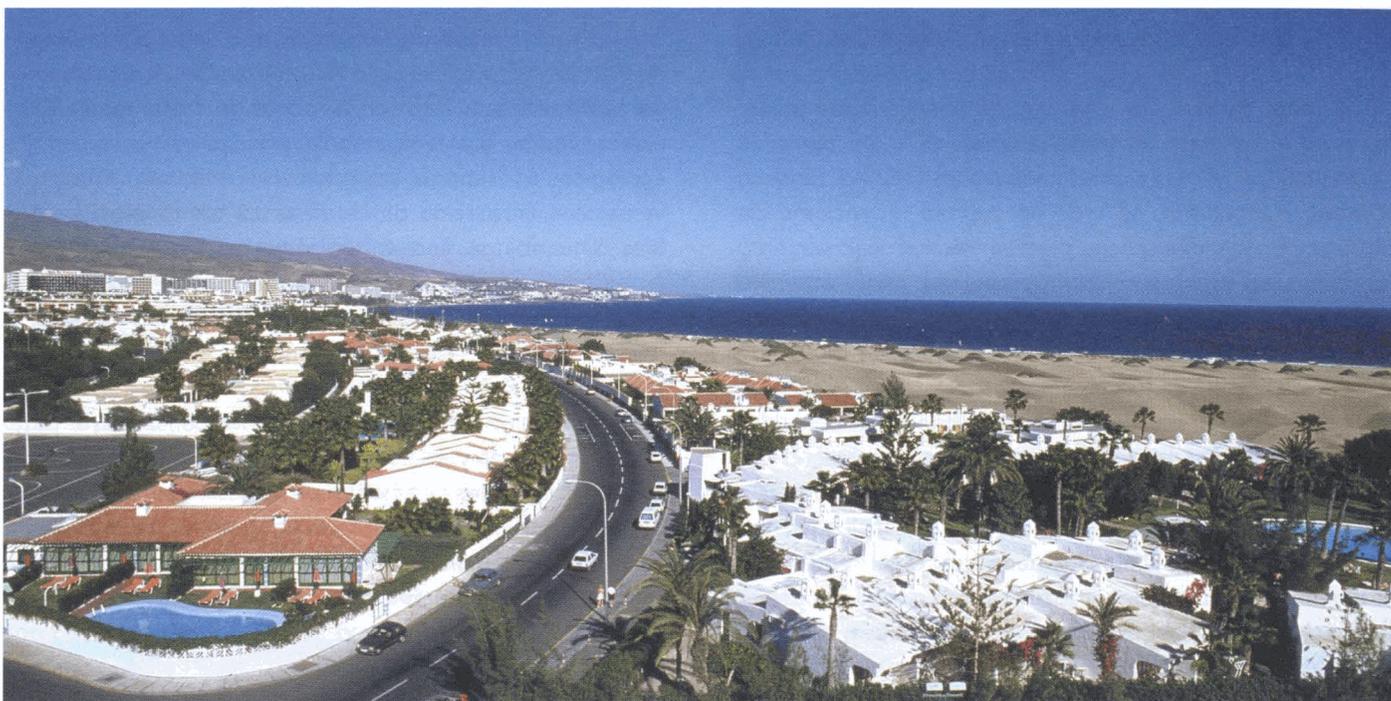
De todo el conjunto de la zona costera del municipio sobresale el campo de dunas de Maspalomas, que se ha convertido en el emblema turístico de Gran Canaria. Se trata de una formación de más de 4 km.² de superficie en la que las arenas de origen marino, en su avance hacia el oeste, se aproximan y ceden el espacio al entorno recuperado de la charca y del palmeral, un lugar propio de zonas de marisma en el que nidifican aves migratorias, lo que convierte al delta de Maspalomas en un ecosistema de significativa calidad paisajística y visual y al mismo tiempo de una gran fragilidad.

En lo concerniente al clima, las principales características de esta zona son, por un lado, la marcada aridez, con unas precipitaciones medias anuales para el conjunto de la plataforma costera de menos de 180 mm. y, por otro, la ausencia de estacionalidad, con temperaturas suaves y estables, a lo que contribuye notablemente la continua brisa marina que suaviza las temperaturas extremas, aliviando la sensación térmica.



El Barranco de Fataga constituye el nexo de unión más importante entre las franjas altitudinales de cumbres y de costa.

La discontinuidad espacial ha supuesto siempre un importante inconveniente a la hora de establecerse la población. De hecho, la ocupación humana apenas ronda el 15% del total municipal y las escasas entidades de población se encuentran en proceso de abandono. Así, el paisaje de medianías aparece hoy dominado por distintas formaciones vegetales, formando un collage con tantos matices como vaivenes tiene el terreno. Cabe destacar los palmerales que serpentean a lo largo de los cursos de los barrancos de Tirajana y Fataga, entre los que aparecen algunas parcelas cultivadas, y los pinares que, aprovechando el efecto fachada que produce el macizo central con respecto a los vientos húmedos dominantes, descienden en altitud por los interfluvios. Como nexo de unión se



Vista parcial de las infraestructuras alojativas en torno a las playas de Maspalomas Costa Canaria.

TABLA 2 - PRINCIPALES VARIABLES CLIMÁTICAS PARA MASPALOMAS COSTA CANARIA*

Precipitación media anual	92,9 mm.
Temperatura media anual	23,5° C
Oscilación térmica en invierno	18 – 24° C
Oscilación térmica en verano	30 – 44° C
Amplitud térmica media anual	6° C
Humedad relativa media anual	71 – 75%
Nubosidad (aprox.)	259 días al año despejados 87 días al año nuboso 13 días al año cubierto
Vientos dominantes	componente NE (alisios)
Vientos reinantes	componente E-SE
Vientos significativos	componente O-SO

* Datos referidos principalmente a la estación del Faro de Maspalomas.

FUENTE: *Instituto Nacional Meteorológico*. Elaboración propia.

La especial configuración del municipio y su disposición con respecto a los alisios marca algunas diferencias en el ámbito costero. Así, por ejemplo, en la mitad oriental entre el barranco de Tirajana y Maspalomas, la intensidad de la fuerza eólica es bastante mayor. Los vientos dominantes giran de componente NE. a E. con más potencia, dándose las condiciones idóneas para su aprovechamiento como energía renovable o para el disfrute de los deportes

náuticos a vela en instalaciones como las de Tarajalillo. Otra diferencia notable se establece en cuanto a la distribución de las escasas precipitaciones, concentradas en el tiempo y con un marcado carácter torrencial, que se reparten de manera desigual en la zona, pues mientras en El Doctoral alcanzan al menos los 140 mm. al año, en Arguineguín apenas si llegan a rondar los 65 mm.

A lo largo de este último siglo, la llanura costera ha sufrido profundas transformaciones en su fisonomía y se ha convertido en el lugar de escenificación de un nuevo episodio de la Historia de Canarias, dirigido por el motor económico del desarrollo turístico. El predominio de la agricultura de exportación que hacía que las grandes parcelas dedicadas al monocultivo del tomate estructuraran el territorio ha dejado paso a las actividades del sector terciario vinculadas directa o indirectamente con la especialización turística. De este modo, el paisaje actual se conforma en torno a las grandes playas, en cuyos márgenes se asientan las infraestructuras de alojamiento y de servicios directos, mientras que en la zona periférica de la plataforma se desarrollan los núcleos residenciales (que acogen alrededor del 80% de la población del municipio) y las áreas industriales y de servicios indirectos.

En definitiva, en la franja costera se concentran todos los recursos que hoy “vende” el destino de Maspalomas Costa Canaria, sin que esto sea óbice para que su radio de acción se extienda mucho más allá, de modo que se aprovecha el conjunto de recursos del municipio y otros factores que quedan dentro del propio ámbito de influencia insular y regional.

2.- BIENES PATRIMONIALES Y OFERTA CULTURAL.

En un enclave con una historia relativamente joven, como es el caso de las Islas Canarias, se suele obviar la oferta cultural y patrimonial próxima al destino turístico porque, en conjunto, se cree no supone un reclamo de importancia, sin ni siquiera plantear su aprovechamiento como recurso complementario y explotar así el atractivo que pueda tener para el visitante.

No sólo los elementos naturales, ya sean bióticos o abióticos, constituyen los aspectos novedosos y peculiares que puede encontrar un turista en el ámbito vacacional. Más allá de las distintas formaciones vegetales y representaciones de la fauna, de las grandes unidades geomorfológicas o características climáticas de la zona, más allá incluso de las transformaciones espaciales realizadas por el ser humano en su empeño por acondicionar el territorio buscando un mejor aprovechamiento del mismo, y que, en definitiva, terminan por configurar el paisaje, existen elementos muy relacionados con la actividad humana que, distribuidos puntualmente en el espacio, merecen cierta consideración a la hora de valorarlos desde el punto de vista turístico. Éstos, en definitiva, además de guardar y ser reflejo al mismo tiempo de la historia de un pueblo, resultan en muchos casos obras de arte por sí mismas.

En el caso de San Bartolomé de Tirajana, podemos adelantar que nos encontramos ante una situación de cierta escasez de recursos culturales, debido, posiblemente, a la poca importancia que en el conjunto insular han tenido las distintas localidades que forman parte del término municipal, sobre todo, por cuanto el reducido número de habitantes y la escasa dimensión de las funciones principales que se desarrollaban en ellas las ha situado en una posición secundaria en la organización económica y social, en comparación con otras localidades de la Isla. Estos hechos han reducido la posibilidad de encontrar en mayor número elementos que cumplan con el carácter y el espíritu anteriormente citados.

2.1.- PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.

Los elementos patrimoniales más antiguos datan de la época prehistórica, en la que la población aborigen ya ocupaba los tres grandes ámbitos en los que se divide el municipio. Este contingente poblacional, sobre cuyos orígenes se siguen manteniendo algunas incógnitas, origina las primeras transformaciones sobre el espacio, fruto de las cuales podemos encontrar, en la actualidad, más de 90 conjuntos arqueológicos con una amplísima diversidad tipológica (véase mapa de patrimonio arqueológico de San Bartolomé de Tirajana).

En el momento de la conquista de la Isla por la Corona de Castilla, a finales del siglo XV, en el actual término municipal había asentamientos en las zonas de costa, medianías y cumbre, en las cuales se atendía, principalmente, a criterios ecológicos a la hora de seleccionar los emplazamientos más ventajosos en función de los recursos territoriales disponibles. Sin embargo, la distribución espacial, como se deduce a partir de los restos recuperados y se puede constatar en el mapa adjunto, es bastante dispareja. Así, mientras en la franja costera se concentraba gran parte de los asentamientos humanos aborígenes, que se introducen en el interior del municipio a través de la red hídrica principal, la mayor parte de las medianías y el área de cumbre aparece despoblada, salvo excepciones, como la de la Caldera de Tirajana, donde, a partir de los restos encontrados y conociendo sus particulares condiciones ambientales, se deduce la existencia de un importante enclave.



La necrópolis de Arteara es uno de los exponentes de la tipología de enterramiento aborigen.

El aprovechamiento actual de este interesante patrimonio prehistórico, no sólo desde la óptica del interés que puede despertar en el turismo que nos visita, sino incluso como bien cultural que representa para la población canaria, se ha visto dificultado notablemente desde el momento en que tuvo lugar la propia colonización castellana. Existe una serie de factores que han propiciado la merma o destrucción parcial de este legado, destacando, entre otros:

- La correspondencia territorial entre los nuevos asentamientos y los poblamientos aborígenes existentes, al estar vinculados tanto unos como otros a los enclaves con una mayor riqueza natural y que configuran, aun hoy, los mejores nichos ecológicos.
- La intensísima actividad agrícola desarrollada a lo largo de los últimos cinco siglos que ha favorecido la

roturación y el aprovechamiento de hasta la última hectárea de terreno fértil.

- La devastación inicial de las construcciones existentes que se convertían en suministradoras de materia prima para las nuevas edificaciones del lugar.
- La utilización de las viviendas u otras edificaciones e infraestructuras prehispánicas para otros usos como, por ejemplo, refugio para los pastores, habitación para el ganado, etc.

De cualquier modo, no podemos omitir que es en la segunda mitad de este siglo, y, sobre todo, debido al ingente consumo de espacio que se realiza a partir del desarrollo turístico del municipio, cuando se han venido a producir los mayores estragos sobre la herencia que nos dejaron los primeros pobladores de la Isla. En este sentido, cabe destacar los esfuerzos que en otros lugares se realizan por conciliar la actividad turística y de ocio con la protección de estos y otros bienes patrimoniales. De hecho, en muchos de ellos se ha invertido parte de los beneficios turísticos en su conservación, lo cual permite potenciar su utilización como recurso complementario.

San Bartolomé de Tirajana no debiera ser una excepción a este respecto, ya que el atractivo de la oferta cultural prehispánica se pone de manifiesto con la creación de infraestructuras temáticas, a partir de capital privado, que

tienen como objetivo mostrar el hábitat y las costumbres de los aborígenes canarios.

2.2.- PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO.

En San Bartolomé de Tirajana, la práctica totalidad del patrimonio de interés histórico-artístico se encuentra diseminado a lo largo del municipio debido, entre otros factores, a su poblamiento disperso, lo que ha dado lugar a que existan elementos singulares aquí y allá, en detrimento de conjuntos arquitectónicos de importancia. Este hecho trae parejo que el estado de conservación del mismo sea bastante mejorable, ya que las iniciativas que se realizan en este sentido se disipan notablemente.

En dicho contexto destacan, de entre los elementos de arquitectura tradicional que han llegado hasta nuestros días, los que se recogen a continuación en la tabla 2, extractada del catálogo de edificios, conjuntos y elementos de interés histórico-artístico del Plan General de Ordenación del municipio.

Del conjunto de elementos especificado, merece especial atención la iglesia de San Bartolomé, cuya construcción se inició en abril de 1483 y que se dedica a este santo en memoria de la derrota sufrida por parte de

TABLA 3 - EDIFICIOS CATALOGADOS DE INTERÉS HISTÓRICO-ARTÍSTICO EN SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

DENOMINACIÓN	LOCALIZACIÓN	ÉPOCA	INTERÉS
Iglesia de San Bartolomé de Tirajana	Casco urbano de San Bartolomé de Tirajana	Siglos XV-XIX	Exponente importante de la edificación religiosa de estilo popular más antiguo de la Isla.
Vivienda de dos plantas	C/ Antonio Yáñez (casco urbano de San Bartolomé de T.)	Segunda mitad del siglo XIX	Ejemplar importante de la tipología de edificios del siglo XIX. Comprende un patio interior con miradores de madera de gran valor.
Cementerio de San Bartolomé de Tirajana	Casco urbano de San Bartolomé de Tirajana	Mediados del siglo XIX	Su fachada, sus puertas y, principalmente la escultura que remata la entrada principal.
Vivienda en La Montañeta	C/ Humiaga (casco urbano de San Bartolomé de Tirajana)	Segunda mitad del siglo XIX	La fachada principal y las galerías hacia el patio interior.
Vivienda rural	Barrio de Hoya Grande	Segunda mitad del siglo XIX	Exponente de tipología ya desaparecida de vivienda rural con porche perimetral.
Casa y Ermita del Condado de la Vega Grande	Llanos de Juan Grande	Siglos XVII y XVIII	Estructura que se conserva en estado original, donde se localizan las sepulturas de los ascendientes del actual Conde.
Vivienda de dos plantas del Condado	Casco urbano de San Fernando de Maspalomas	Finales del siglo XIX	Muestra bien conservada de la edificación representativa del siglo XIX, de gran valor histórico para el municipio.
Alpende del Amo	San Fernando de Maspalomas	Mitad del siglo XIX (ha sido restaurada recientemente)	Construcción de piedra con receros de cantería, supone uno de los pocos ejemplares que se conservan del siglo XIX.
Faro de Maspalomas	Punta de Maspalomas	Finales del siglo XIX	Singular belleza para una infraestructura de este tipo, con un carácter más funcional, destacando sobremanera la cantería aplicada que se conserva hasta nuestros días.
Vivienda rural	Asentamiento rural de Perera	Mitad del siglo XIX	Ejemplo de la tipología de vivienda rural de dos plantas, casi desaparecida.

FUENTE: *Catálogo de edificios, conjuntos y elementos de interés histórico-artístico*. Ilmo. Ayto. de San Bartolomé de Tirajana, 1999. Elaboración propia.



Frontis de la iglesia de Tunte, referente histórico – artístico de la cabecera municipal.

los conquistadores el día de su celebración. Los pobres materiales de la fábrica primitiva hicieron que, después de varios desastres y múltiples reparaciones, se construyera un nuevo edificio, cuya inauguración tiene lugar en el mes de octubre de 1692. De éste se sustituyó su frontis a finales del siglo XIX, manteniéndose sin ningún otro cambio notable hasta la actualidad.

El otro elemento destacable lo constituye, sin ningún género de dudas, el Faro de Maspalomas, estructura compuesta por un dique o muelle, un albergue, una casa y una torre de 56 metros de altura, cuyo proyecto definitivo fue diseñado por el ingeniero Juan de León y Castillo en 1884. La especial imbricación que dicho elemento tiene con uno de los entornos de más belleza de Maspalomas Costa Canaria, el de las dunas, charca y palmeral de Maspalomas, lo ha convertido en uno de los símbolos más representativos de este destino turístico.

Además de todos estos elementos singulares, tiene especial significación el casco de San Bartolomé de Tirajana, núcleo poblacional más antiguo del municipio que se remonta al siglo XVI y que, a pesar de haber sufrido algunas variaciones en su interior, mantiene su estructura morfológica prácticamente íntegra. De igual modo, el asentamiento rural de Ayagaures, cuyo hábitat disperso ocupa uno de los palmerales más bellos del municipio, mantiene casi intacta su fisonomía primigenia, con edificaciones tradicionales que no superan la planta de altura.

Existe en el territorio otra serie de elementos, que si bien no se enmarcan dentro del conjunto de componentes arquitectónicos definido, forman parte del paisaje tradicional del municipio; se trata de las obras de ingeniería tradicional que, aunque mermadas considerablemente por el paso del tiempo y en muchos casos en franco estado de deterioro, persisten en el ámbito municipal, como, por

ejemplo, los hornos de cal y teja, las salinas, los molinos de agua como los de Fataga o Rosiana, las acequias abiertas que discurren por los barrancos de Fataga o Arguineguín, etc.

Salvo algunos casos concretos, el patrimonio histórico-artístico no suele ser aprovechado directamente por el turismo más allá de las visitas guiadas, sin embargo, su aporte indirecto tiene mucha más trascendencia, pues, además de aderezar el paisaje, sobre todo en los entornos que pueden ser explotados por el turismo rural, es constantemente utilizado como reclamo publicitario secundario. Queda, sin embargo, un margen de actuación importante con respecto a su utilización como soporte de una actividad tradicional y artesanal fácilmente comercializable desde la óptica turística; ésta, sin lugar a dudas, pasa por su recuperación y rehabilitación, al igual que sucede con el patrimonio arqueológico.

2.3.- OTROS RECURSOS CULTURALES.

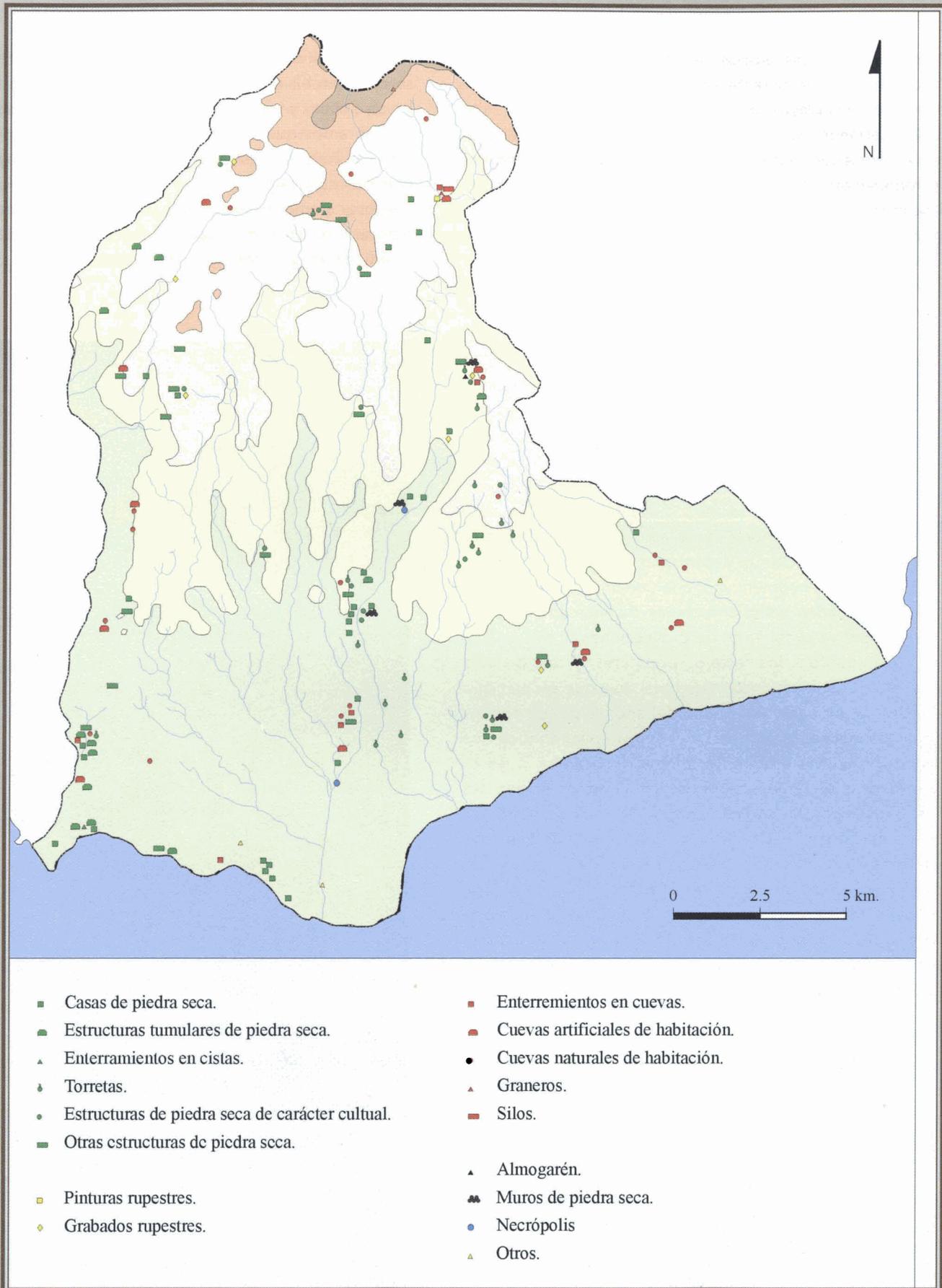
Al margen de lo descrito en los dos apartados anteriores, y sin adentrarnos en la oferta complementaria que se desarrolla específicamente en esta obra, existen determinadas actividades culturales, ya sea de reciente implantación o perteneciente a las tradiciones populares, que, por su consolidación y aceptación por parte de público local y foráneo, se convierten en atractivos que unir a los comentados a lo largo de este capítulo introductorio.

Aunque, al igual que sucede con el resto de los recursos expuestos, el área de influencia se puede extender como mínimo a todo el ámbito insular, podemos distinguir entre los eventos más representativos a nivel municipal, al menos tres grandes grupos: actividades culturales, festejos populares y acontecimientos deportivos.

En primer lugar, al hablar de las principales actividades culturales que tienen lugar en San Bartolomé de Tirajana, tenemos que hacer hincapié en el amplio abanico de posibilidades que se despliega ante el interesado, pues el ambiente cosmopolita que se respira en Gran Canaria en general, y en Maspalomas Costa Canaria como principal referente turístico, se refleja en la oferta que se propone. Así, además de las actividades puntuales o vinculadas a celebraciones concretas y los programas desarrollados por la corporación local y otras entidades, podemos disfrutar, entre otros, de los siguientes eventos con carácter anual:

- El festival de música al aire libre "Atlántica", que concentra, en un fin de semana, el atractivo de los macroconciertos europeos al aire libre con la combinación de estilos

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.



FUENTE: *Carta Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana. Servicio de Arqueología del Museo Canario.*

provenientes de ambos lados del Océano Atlántico, desarrollándose durante el mes de enero en el singular marco de la playa del Inglés.

- El Certamen Coreográfico de Danza, que se viene desarrollando durante el mes de abril y combina las representaciones con actividades paralelas que incluyen cursos intensivos de distintas especialidades.
- El Festival Regional de Folklore, una cita excepcional, sobre todo para el visitante, en la que pueden conocer las manifestaciones populares canarias en cuanto a música y baile se refiere, y que, en torno al día de Canarias (30 de mayo) viene teniendo lugar junto a exposiciones y otras actividades afines.
- La Universidad de Verano de Maspalomas, que durante el mes de julio impulsa un conjunto de cursos, conferencias, seminarios y talleres, con sugerentes actividades prácticas, de gran aceptación por su excelente organización y la constante búsqueda de temáticas actuales y de interés social.
- El Encuentro de Cine de Maspalomas, celebrado a mediados de Otoño y centrado en el cine canario, europeo y latinoamericano, que une un amplio espectro de actividades complementarias de marcado carácter participativo al conjunto de proyecciones.

En cuanto a los festejos populares, y debido a lo disperso del poblamiento tradicional, hay que señalar que el visitante, en cualquier época del año, se puede sumergir en los mismos si aprovecha el tiempo para conocer los distintos rincones de San Bartolomé de Tirajana, pues es seguro que en algún barrio o localidad coinciden las fiestas anuales con su visita. De todos modos, tenemos que destacar, al menos, las fiestas patronales de Santiago de Tunte, a finales de julio, por ser las de la capital de municipio y poseer un gran arraigo y tradición para toda la Isla, y los Carnavales que, como en todo el Archipiélago, se celebran en Maspalomas en febrero con numerosa participación popular y despertando la curiosidad del que no los conoce.

Por último, son muchos los eventos deportivos que se celebran en el municipio a lo largo del año abarcando las disciplinas y modalidades deportivas más diversas, pero si tuviéramos que destacar entre todos ellos alguno, este sería el Torneo Internacional de Fútbol de Maspalomas, que por su proyección y por la capacidad que tiene de convocar a equipos de primera línea de las principales ligas europeas durante el descanso invernal, hace las delicias de los aficionados a este deporte.

3.- CONCLUSIONES.

La actividad turística necesita de una serie de pilares, no siempre bien afianzados, a la hora de respaldar las expectativas que ésta crea acerca de un destino concreto y cuyas repercusiones territoriales y socioeconómicas son de tan importante magnitud. En este sentido, y refiriéndonos al entorno próximo de Maspalomas Costa Canaria, podemos decir, a tenor de todo lo explicado en este primer capítulo, que concentra una enorme potencialidad de recursos directa o indirectamente aprovechables desde el punto de vista

turístico. Sin embargo, esto no significa que su utilización sea efectiva, pues, mientras unos pocos son sobreexplotados, en relación con el modelo turístico adoptado, el resto son escasamente aprovechados o incluso obviados. Así, podemos concluir, sin temor a equivocarnos, que el futuro de la actividad pasa, entre otras cuestiones, por promocionar esas otras potencialidades y adaptar a las mismas una oferta complementaria de calidad o un turismo alternativo consecuente con el espacio que lo acoge.



